

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-

“MAYRA GUTIÉRREZ”

ACTITUDES HACIA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN HOMBRES
CISGÉNERO Y TRANS DEL COLECTIVO TRANSFORMACIÓN

GABRIEL ALVAREZ GONZÁLEZ

GUATEMALA, NOVIEMBRE, 2019

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-

“MAYRA GUTIÉRREZ”

ACTITUDES HACIA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN HOMBRES
CISGÉNERO Y TRANS DEL COLECTIVO TRANSFORMACIÓN

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE

CONSEJO DIRECTIVO

DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

POR

GABRIEL ALVAREZ GONZÁLEZ

PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE

PSICÓLOGO

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADO

GUATEMALA, NOVEIMBRE DE 2019

CONSEJO DIRECTIVO

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

M.A. MYNOR ESTUARDO LEMUS URBINA

DIRECTOR

LICENCIADA JULIA ALICIA RAMÍREZ ORIZABAL

SECRETARIA

MA KARLA AMPARO CARRERA VELA

LICENCIADA CLAUDIA JUDITT FLORES QUINTANA

REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

ASTRID THEILHEIMER MADARIAGA

LESLIE DANINETH GARCÍA MORALES

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

LICENCIADA LIDEY MAGALY PORTILLO PORTILLO

REPRESENTANTE DE EGRESADOS



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



C.c. Control Académico
CIEPs.
UG
Archivo
Reg. 033-2019
CODIPs. 1731-2019

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

23 de octubre de 2019

Estudiante
Gabriel Alvarez González
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto VIGÉSIMO CUARTO (24°.) del Acta SESENTA Y NUEVE GUIÓN DOS MIL DIECINUEVE (69-2019), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 18 de octubre de 2019, que copiado literalmente dice:

“**VIGÉSIMO CUARTO:** El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: “**ACTITUDES HACIA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN HOMBRES CISGÉNERO Y TRANS DEL COLECTIVO TRANSFORMACIÓN**”, de la carrera de: Licenciatura en Psicología realizado por:

Gabriel Alvarez González

DPI: 2424 11096 0101
CARNÉ: 2008-11161

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la Licenciada Emma Aracely López Penados y revisado por la Licenciada Mavis Omelinda Rodríguez Solís. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.”

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Julia Alicia Ramirez Orizabal
SECRETARIA

/Gaby

Centro Universitario Metropolitano -CUM- Edificio “A”
9°. Avenida 9-45, zona 11. Tel. 24187530



UG-200-2019



Guatemala, 17 de octubre de 2019

Señores
Miembros del Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
CUM

Señores Miembros:

Deseándoles éxito al frente de sus labores, por este medio me permito informarles que de acuerdo al Punto Tercero (3º.) de Acta 38-2014 de sesión ordinaria, celebrada por el Consejo Directivo de esta Unidad Académica el 9 de septiembre de 2014, el estudiante **GABRIEL ALVAREZ GONZÁLEZ, CARNÉ NO. 2424-11096-0101 y Registro de Expediente de Graduación No. L-54-2019-C**, ha completado los siguientes Créditos Académicos de Graduación:

- 10 créditos académicos del Área de Desarrollo Profesional
- 10 créditos académicos por Trabajo de Graduación
- 15 créditos académicos por: Exoneración Examen Técnico Profesional Privado según Acta VENTISIETE DOS MIL DIECINUEVE (27-2019) de la sesión celebrada por el consejo Directivo el 28 de marzo de 2019.

Por lo antes expuesto, con base al **Artículo 53 del Normativo General de Graduación**, solicito sea extendida la **ORDEN DE IMPRESIÓN** del Informe Final de Investigación "**ACTITUDES HACIA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN HOMBRES CISGÉNERO Y TRANS DEL COLECTIVO TRANSFORMACIÓN**", mismo que fue aprobado por la Coordinación del Centro de investigaciones en Psicología –CIEPs- "Mayra Gutiérrez" el 09 de octubre del año 2019.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Atentamente,


M.A. MAYRA LUNA DE ALVAREZ
COORDINACIÓN
UNIDAD DE GRADUACIÓN



Lucia G.
CC. Archivo

ADJUNTO DOCUMENTOS SEGÚN ANEXO ADHERIDO.



CIEPs. 057-2019
REG. 033-2019

INFORME FINAL

Guatemala, 11 de octubre de 2019

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro Universitario Metropolitano

Me dirijo a ustedes para informarles que la licenciada **Mavis Omelinda Rodríguez Solís** ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

**“ACTITUDES HACIA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN HOMBRES
CISGÉNERO Y TRANS DEL COLECTIVO TRANSFORMACIÓN”.**

ESTUDIANTE:
Gabriel Alvarez González

DPI. No.
2424110960101

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado el 09 de octubre del año en curso por el Coordinador del Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs-. Se recibieron documentos originales completos el 10 de octubre de 2019, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs.
“Mayra Gutiérrez”





**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**



CIEPs. 057-2019
REG. 033-2019

Guatemala, 11 de octubre de 2019

**Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs
Escuela de Ciencias Psicológicas**

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

**“ACTITUDES HACIA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN HOMBRES
CISGÉNERO Y TRANS DEL COLECTIVO TRANSFORMACIÓN”.**

**ESTUDIANTE:
Gabriel Alvarez González**

**DPI. No.
2424110960101**

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el 09 de octubre de 2019, por lo que se solicita continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

**Licenciada Mavis Omelinda Rodríguez Solís
DOCENTE REVISORA**



**Centro Universitario Metropolitano -CUM- Edificio “A”
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Guatemala, C.A. Teléfono: 24187530**
c. archivo

Guatemala 30 de abril de 2019

Coordinación

Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs-

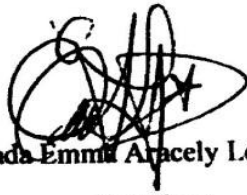
“Mayra Gutiérrez”

Por este medio me permito informar que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del informe final de investigación titulado “Actitudes hacia la masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del colectivo Transformación”, realizado por el estudiante Gabriel Alvarez González CUI 2424110960101.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, por lo que emito un DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, suscribo,

Atentamente



Licenciada Emma Aracely López Penados

Psicóloga

Colegiado No. 6065

Asesora de contenido

Guatemala 30 de abril de 2019

Coordinación

Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs-

“Mayra Gutiérrez”

Deseándole éxito al frente de sus labores, por este medio les informo que el estudiante Gabriel Alvarez González, CUI 2424110960101 realizó en esta institución 50 evaluaciones a hombres cisgénero y trans como parte del trabajo de investigación titulado: “Actitudes hacia la masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del colectivo Transformación” en el periodo comprendido del 26 de enero al 9 de febrero en horario de 8:30am a 4:00pm.

El estudiante en mención cumplió con lo estipulado en su proyecto de investigación, por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra institución.

Sin otro particular, me suscribo



Alex Rodrigo Castillo

Presidente Colectivo Transformación

Tel: 5018-0631



MADRINAS DE GRADUACIÓN

DRA. NINETTE MEJÍA

DOCTORA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

COLEGIADO 2155

EMMA ARACELY LÓPEZ PENADOS

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

COLEGIADO 6065

Dedicatoria

A todas, todos y todes que han sido parte de esta historia, de esta vida, de este tiempo, que han sido maestros en mi caminar y han llenado de amor los espacios de lucha.

A todas, todos, todes los que son y lo saben.

Agradecimientos

A Dios y a la vida por permitirme caminar en estos espacios que muchas veces no comprendí, pero que me han permitido llegar donde estoy ahora y puedo decir, valió el dolor, valió el esfuerzo, ganó el amor.

A los que me antecedieron en la lucha por abrir las brechas a nuevas identidades de género.

A la Universidad de San Carlos de Guatemala, en especial a la Escuela de Ciencias Psicológicas, que se ganó mi amor y se volvió mi casa.

A mis maestros que me formaron en la ciencia y arte de la psicología.

Papá, a vos, que, aunque el camino se nos hizo largo siempre creíste en mí, incluso en los momentos en que yo dejé de hacerlo. Por la paciencia, el amor y la entrega, sé que sin vos no fuera lo que soy. Te amo.

Mamá por tu respeto y apoyo.

A mi abuela, que me inicio en la conciencia por las luchas sociales y me ha ayudado a descifrar el misterio del amor.

A ti, que me acompañaste desde el inicio hasta hoy.

A los que han sido trinchera, lucha, compañeros, amigos, aliades.

A todos

¡Gracias totales!

Índice

Resumen 1

Prólogo 2

Capítulo I

1. Planteamiento del problema y marco teórico

1.01 Planteamiento del problema 4

1.02 Objetivos 7

1.03 Marco teórico 8

Capítulo II

2. Técnicas e instrumentos

2.01 Enfoque y modelo de investigación 29

2.02 Técnicas 29

2.03 Instrumentos 31

2.04 Operacionalización de objetivos, variables 31

Capítulo III

3. Presentación, interpretación y análisis de los resultados

3.01 Características del lugar y de la muestra 35

3.02 Presentación e interpretación de resultados 35

3.03 Análisis general 46

Capítulo IV

4. Conclusiones y recomendaciones

4.01 Conclusiones 50

4.02 Recomendaciones 52

4.03 Referencias 54

Anexos 56

Actitudes hacia la masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del colectivo Transformación. Autor: Gabriel Alvarez González

Resumen

Esta investigación compara las actitudes de masculinidad hegemónica centrándose en la virilidad, el éxito laboral y la heteronormatividad entre un grupo de hombres cisgénero y un grupo de hombres trans, éstos últimos del colectivo Transformación. Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo comparativo y es de corte transversal. La muestra está compuesta por un grupo de 25 hombres trans y 25 hombres cisgénero residentes del departamento de Guatemala comprendidos entre los 18 y 45 años de edad. Para la realización del estudio se utilizó un cuestionario de tipo Likert y para la interpretación de resultados el análisis de frecuencias utilizando el programa Excel. Los resultados indican que existe gran similitud en las actitudes hacia la masculinidad hegemónica entre ambos grupos, sin embargo, la variable que muestra diferencia fue la heteronormatividad, específicamente en el indicador de homofobia.

Palabras clave:

Género, masculinidad, violencia simbólica

Prólogo

Para el año 2013 dentro de la misma comunidad de la diversidad se desconocía el tema de hombres trans. No fue sino hasta el IV Congreso de la Diversidad Sexual en Guatemala que tres hombres trans empezaron a hablar respecto a su identidad. Y así con el esfuerzo y trabajo voluntario de tres personas nace en agosto del año 2013 el colectivo Transformación.

Explorando un poco en sus orígenes, la idea se gesta en una charla de café y la frase “tenemos que hacer algo porque te aseguro que no somos los únicos”. Las ideas se discutieron en la mesa y siguieron madurando, la decisión fue que el colectivo llevara el nombre de “Transformación”.

El nombre engloba los aspectos de la transición es decir los pasajes que implica la transición física como lo son el uso de dispositivos y tecnologías como las fajas compresoras para ocultar los pechos, el uso de hormonas sintéticas, las prótesis y las cirugías (en Guatemala únicamente se realiza la mastectomía bilateral que es el procedimiento quirúrgico en el que se extirpan las mamas), también transformaciones en ámbito social como lo son el cambio de nombre y de documentos. Sin embargo, la idea para los dirigentes del colectivo fue desde un inicio trabajar en el aspecto de la “formación”. La formación en el hecho de informar a miembros de la comunidad sobre las realidades trans y sus vivencias, informar a profesionales, principalmente a aquellos que trabajan en el sector salud a modo que se respetara la identidad de género de otros hombres trans. Pero el compromiso de los dirigentes estuvo también en la “formación” de ellos mismos, en consolidarse como líderes y referentes, apegados al desarrollo científico de la temática, el compromiso era “si vamos a orientar a otros, queremos que sea de una manera profesional y para ello necesitamos estudio constante y articular con los profesionales indicados”.

Esta investigación es la primera que se realiza en la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el tema de masculinidad desde lo trans, primera investigación con temática de hombres trans. Con esto es importante reconocer el avance que se ha tenido entre la comunidad de psicólogos en cuanto a apertura por tratar los temas de la diversidad sexual como hechos de la vida cotidiana y no únicamente desde el ámbito de la psicopatología.

La necesidad de construir campos de conocimiento en cuanto a la realidad de los hombres trans es una necesidad que se ha planteado siempre desde los inicios del colectivo, en especial cuando se trata de resaltar cómo se construye y se vive la masculinidad. Este estudio describe las actitudes hacia la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres cisgénero y un grupo de hombres trans del colectivo Trans- Formación. Los hallazgos son importantes ya que se observa similitud entre ambos grupos a las variables de virilidad y éxito laboral y una diferencia en la variable de heteronormatividad.

Estas similitudes nos muestran que los grupos de pertenencia como lo respalda Martín Baró (1989), son importantes ya que las personas buscan mantener las actitudes del grupo de referencia. En el caso de este estudio vemos cómo las actitudes hacia el modelo de masculinidad dominante en Guatemala son similares. De esto se puede partir que en el momento de trabajar el tema de masculinidad es importante trabajar en grupos mixtos de hombres cisgénero y trans.

Como uno de los fundadores del colectivo Transformación en algún momento pensé que el sujeto trans era pieza fundamental en la comprensión y transformación de la masculinidad, que al haber sido socializados como mujeres los primeros años de vida los hombres trans podríamos tener esa puerta abierta, esa capacidad de decir “necesito romper con estos patrones porque en algún momento me causaron opresión o me dañaron”. Sin embargo, el estudio muestra que los grupos de pertenencia ejercen mucha influencia.

Resalto el trabajo con hombres en los estudios de género es importante para realizar acciones transformadoras. Esta investigación permite describir estas actitudes hacia la masculinidad hegemónica pero más que eso, permite visualizar aristas en las cuales valdría la pena realizar estudios a profundidad con enfoque cualitativo o mixto para comprender un fenómeno tan complejo como es el género. Pero sobre todo apelar a una visión de mundo donde más allá del componente genérico se observe a la persona como tal, una visión del mundo integradora, más visible, más humana.

Gabriel Alvarez G.

Capítulo I

1. Planteamiento del problema y marco teórico

1.01 Planteamiento del problema

Desde la perspectiva de género el estudio de la masculinidad se ha desarrollado a partir de los años 80 en América Latina; sin embargo, en Guatemala los estudios sobre masculinidad aún son escasos y no se ha planteado una investigación a gran escala que permita dar cuenta sobre la forma en que se construye la masculinidad en nuestro país, sobre todo cuando se trata de la masculinidad construida desde lo trans.

Entre algunas de las investigaciones que se han realizado en el país con respecto a temas de masculinidad está la tesis de licenciatura en Ciencias Políticas presentada por Emma Chirix en el año 1997, titulada “Identidad masculina entre kaqchikeles”, también cabe mencionar la investigación presentada ante la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el año 2011 por el doctor Jorge Batres, titulada: “Tensiones y respuestas en el modelo de masculinidad dominante en estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala”.

Se reconoce, según la investigación bibliográfica realizada, que el modelo predominante de masculinidad en Guatemala es el modelo hegemónico; este modelo implica ejercicio de violencia hacia las mujeres y hacia los mismos hombres, ya que implica mandatos que se deben cumplir a cabalidad y quien no cumple con ellos es violentado y marginado. Estos mandatos incluyen la virilidad, el éxito laboral y la heteronormatividad.

Por lo general las sociedades a lo largo de la historia han exigido a los hombres colocar la masculinidad en tela de juicio y ser demostrada constantemente, algunas veces en los reconocidos rituales de inicio. De esta manera la masculinidad se va construyendo como algo que siempre está en duda y que necesita reafirmarse tanto en el área personal como social. En Guatemala, la evidencia empírica ha mostrado que algunos hombres realizan un ritual de inicio alrededor de los trece años en el que familiares del adolescente o amigos del padre, incluso el mismo padre, le llevan a una casa de citas a tener la primera relación sexual.

La masculinidad hegemónica se enmarca como un juego estratégico entre quién es el “más hombre”, marcando como ideal al varón, occidental, heterosexual, con éxito laboral y económico.

La masculinidad hegemónica refuerza el sistema sexo-género binario que afirma que las únicas identidades genéricas son hombre y mujer, dando primacía a aspectos biológicos atando el sexo, el género y la orientación sexual. Es decir, un sistema que refuerza las identidades como mujer-femenina-heterosexual y hombre-masculino-heterosexual, negando el espacio para las expresiones de género disidentes como son las identidades trans y diversidad sexual en general (LGBT).

Las personas trans son aquellas cuya identidad de género desarrollada no se corresponde con el sexo asignado al nacer, de esta manera una mujer trans es aquella persona que desarrolla una identidad de género femenina pero el sexo asignado al nacer es masculino; por el contrario, un hombre trans es aquella persona que fue asignada con sexo femenino al momento de su nacimiento, pero desarrolla una identidad de género masculina. A diferencia de las personas trans, las personas cisgénero son aquellas cuyo sexo asignado al nacer y la identidad de género desarrollada se corresponden.

Algunas personas trans realizan tratamientos hormonales y cirugías para “adecuar” sus cuerpos al género con el que se identifican, otras no realizan tratamientos hormonales ni cirugías debido al alto costo que estas tienen, ejemplo de ello, es que una dosis de testosterona utilizada por los hombres trans aproximadamente una vez al mes tiene un costo alrededor de trescientos quetzales, más los laboratorios que deben hacerse cada tres meses para el control y chequeo de la acción hormonal, en un precio estimado de doscientos cincuenta quetzales, costos que no son viables para el nivel socioeconómico de la mayoría de las personas.

Además de esto, los costos de cirugías, por ejemplo, una mastectomía bilateral que consiste en la extirpación de las mamas tiene un costo de veinticinco mil quetzales, razón por la cual algunos hombres trans utilizan vendajes o camisetas compresoras para ocultar los pechos.

En algunos otros casos, está la decisión de no someter sus cuerpos a las biotecnologías como lo son las hormonas sintéticas, sin embargo, las personas trans en

tratamiento hormonal, como aquellas que no lo están buscan reivindicar su identidad de género.

En Guatemala no existen estudios sobre hombres trans y los estudios que existen a nivel centroamericano o latinoamericano tienden a centrarse en la discriminación, violencias y agresiones. Sin embargo, muchas otras aristas del tema aún están sin nombrar y sin investigar como lo es la masculinidad construida y vivida desde lo trans.

El movimiento social de hombres trans en Guatemala tuvo sus orígenes en el año 2013 con el nacimiento del colectivo Transformación, una organización social cuya lucha principal ha sido la visibilidad de los hombres trans dentro del movimiento de la diversidad sexual. Lo que evidencia en los datos empíricos en este grupo es que posiblemente más allá de construir una masculinidad desde lo trans, copian actitudes de la masculinidad hegemónica, ocupándose por “pasar desapercibido” a los ojos sociales y ser leídos como hombres cisgénero desde lo físico y desde el comportamiento.

Comprendiendo que el género es un simbólico que se internaliza en la primera infancia a través del proceso de socialización por todos aquellos mandatos sociales que se imponen, principalmente en la familia, la masculinidad de esta manera opera en los hombres cisgénero desde la primera infancia como un mandato a mantener y comportarse como lo que la sociedad espera sea un “hombre”. En el caso de los hombres trans este proceso social no ocurre ya que la socialización primaria la realizan como mujeres, viéndose orientados y obligados a actuar como se espera se comporte y se construya una “mujer”, manteniendo esta lectura social por muchos años.

Dado lo anterior, ¿muestran los hombres trans mayor aceptación en las actitudes de masculinidad hegemónica, puntualizando en virilidad, éxito laboral y heteronormatividad? y ¿Qué similitudes y diferencias hay en las actitudes hacia la masculinidad hegemónica entre hombres cisgénero y hombres trans?

1.02 Objetivos de la investigación

Objetivo general

- Analizar similitudes y diferencias en la frecuencia de actitudes hacia la masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del Colectivo Transformación.

Objetivos específicos

- Describir las actitudes hacia la virilidad en hombres cisgénero y hombres trans del colectivo Transformación.
- Describir las actitudes hacia el éxito laboral en hombres trans y hombres cisgénero.
- Describir las actitudes hacia la heteronormatividad en hombres cisgénero y hombres trans
- Comparar las actitudes hacia la masculinidad hegemónica (virilidad, éxito laboral y heteronormatividad) entre hombres cisgénero y trans.

1.02 Marco teórico

“El género es un primer campo, a través del cual, en el seno del cual, o por medio del cual, el poder es articulado.”

(Scott 1990)

Antecedentes

Las primeras conceptualizaciones y estudios sobre género datan de la década de 1950, principalmente con los estudios del psicólogo John Money quien dedica parte de su trayectoria a teorizar sobre la distinción entre sexo y género, aludiendo al sexo como componente biológico determinado por la anatomía y al género como una construcción social. Sustentando sus estudios en casos de individuos que recibían cirugías de reconstrucción genital concluyó que el género está regido por la educación como varón o mujer y no por el sexo biológico dado al nacer. Lo anterior abre la puerta al estudio de la identidad de género, que se comprende como aquel sentimiento íntimo de ser hombre o mujer y que según Schongut (2012) se construye en los primeros tres años de vida de una persona.

En la década de 1960 Robert Stoller, psiquiatra, también realiza estudios sobre la identidad de género, según Schongut (2012) los trabajos de Stoller estuvieron enfocados en niños con problemas congénitos y anatómicos, con genitalidad ambigua y que a causa de esto habían sido educados con un género que no se correspondía biológicamente. De esta manera sostuvo la hipótesis que el sexo quedaba determinado por una diferencia sexual anatómica pero el género se relacionaba con el significado que la cultura y la sociedad atribuían a dicha diferencia física.

El pensamiento feminista de la Segunda Ola encuentra coincidencias al planteamiento de Money ya que concibe el sexo como la base sobre la cual operan aquellos pensamientos culturales que designamos como género. Siguiendo estas posturas puede decirse que el término género se va a utilizar para revelar los comportamientos, actividades y roles de lo femenino y lo masculino como construcciones socioculturales.

La década de 1960 fue un momento de inflexión en la construcción de estos conceptos. Esta década es caracterizada por la enunciación de las diferencias sociales, políticas y étnicas que se estructuran en torno a la aparición y desarrollo de diversos

movimientos sociales, académicos y políticos de alto impacto, principalmente el Feminismo de la segunda ola que jugó un papel central en la visualización de la desigualdad de las mujeres como sujetos de derecho, dando pie para la comprensión del género como un discurso político.

Por los estudios feministas se coloca en evidencia las desigualdades sociales entre hombres y mujeres construidas por una historia de proyecto patriarcal con más de diez mil años, donde las mujeres han sido relegadas a la esfera de lo privado y los hombres impulsados al ámbito público. Esta diferencia se sustenta en la reproducción sexual dando a las mujeres siempre la categoría de madre como ideal de ser mujer. Los estudios feministas han reclamado desde entonces el lugar de las mujeres en la construcción del conocimiento.

La carga simbólica que viene impresa en el nacer mujer, en el ser nombrada mujer desde el momento del nacimiento, venir y nacer en un contexto y una historia cargada de violencia, atrevido, pero resulta una tentación decir que nacer mujer, implica una primera herida traumática y un destierro hacia la incomprensión y al vivir como ese Otro del que no se habla y lo que el patriarcado se ha encargado de silenciar y volver un tabú.

El conocimiento se ha desarrollado a lo largo de la historia desde el androcentrismo, cuando los primeros filósofos se plantearon las preguntas del ser se pensó ¿qué es el hombre? Y no el hombre como ser humano si no al humano como masculino, las mujeres y otras identidades quedaron fuera del cuestionamiento, fuera de la reflexión.

Escondidas en las funciones reproductoras y el proyecto de “familia” el patriarcado ha colocado a las mujeres como categoría de pertenencia que se puede observar en prácticas culturales como la entrega de la “dote” para “comprar” al padre el derecho sobre la mujer o bien con expresiones micro machistas como culturalmente se dice: “mi mujer”. A la mujer se le ve como la portadora del heredero, el hombre con ella se sirve simbólicamente para su inmortalidad, para tener a quien dejar su legado, su trabajo, su trascendencia. Ese proyecto trascendental también es un simbolismo de orden patriarcal. Este carácter de propiedad y de dominación le sirve a un sistema económico.

De esta evidencia, la necesidad de incluir el género como una categoría de análisis en las Ciencias Sociales.

Según Barrios (2018) la inclusión del género como categoría de análisis tiene sus inicios en 1975 cuando se decreta por las Naciones Unidas la Primera Conferencia Mundial

de la Mujer que tuvo lugar en la ciudad de México, en ese contexto las feministas académicas iniciaron el debate sobre el concepto de género, esto marca un hito en las Ciencias Sociales con un aporte equivalente al concepto de clases social que establece el marxismo.

Siguiendo a Barrios (2018), los estudios de género constituyen una especialización dentro de las Ciencias Sociales que se consolidan con la ratificación política dada a partir de la Cuarta Conferencia de la Mujer, celebrada en Beijing en 1995. Los objetivos principales consisten en revisar el conocimiento existente sobre las mujeres para recuperar las experiencias de las mismas y aportar en la construcción de una sociedad igualitaria.

Según González (2010) El género es un elemento epistemológico interdisciplinario que puede ser visto como un concepto, como una categoría que nos permite el análisis e interpretación, como un enfoque o perspectiva para evaluar las desigualdades sociales y como una postura que incita a la acción política que transforma la vida de mujeres, hombres y otros.

Si bien la teoría feminista es el espacio donde se empieza a problematizar la variable género, muchas veces se empezó a ver los estudios de género como estudios de las mujeres o de los aspectos que competen a las mujeres. Sin embargo, comprendiendo el género como un aspecto relacional, se vio la necesidad de incluir a los hombres, como hacedores de género.

Al nombrarlos como hacedores de género también se destaca la necesidad que los hombres empiecen a cuestionarse las posiciones privilegiadas dentro del discurso social que han vivenciado, así como las violencias y agresiones a las que por su posición de género han sido expuestos y además de ello violencias y agresiones de las que han sido reproductores para el sostenimiento del sistema patriarcal.

Durante las décadas de los años ochenta y noventa inicia un periodo en la producción teórica sobre la masculinidad, en especial con autores como Kimmel, Connell y Michael Kaufman. Según Batres (2011) la investigación y publicaciones sobre masculinidad en el mundo anglosajón son un referente importante ya que han logrado crear líneas de pensamiento que se mantienen a través del tiempo, logrando capturar la complejidad de los contextos y explicar los significados de “ser hombre” y las implicaciones que esto tiene en estas sociedades.

En materia de estudios de género se ha estudiado poco el significado de “ser hombre”, pero el vacío en realidad destaca en la falta de cuestionamiento de haber colocado al masculino en la esfera central de la construcción del conocimiento.

Se evidencia con los estudios anglosajones que se había problematizado poco a lo largo del tiempo sobre la variante social del hombre, de lo masculino como aspecto relacional, en especial en cuanto a la relación de las mujeres en el plano social y en las relaciones que ocurren entre los mismos hombres, ya que como señalan teóricos como Connell, dentro del grupo de hombres también existe una jerarquía social relacionada con aspectos de género, una vez más evidenciando como el género se ofrece como un discurso de las relaciones de poder.

Siguiendo a Batres (2011) afirma que en el caso de América Latina se encuentran avances en tema de masculinidad con autores como Octavio Paz, Samuel Ramos y Carlos Monsiváis, quienes problematizan y abordan temas como el machismo, la falta de indicadores desarrollados para comprender la masculinidad. Rafael Montesinos y Guillermo Núñez buscan el abordaje de conceptos abiertos que permiten entender la masculinidad desde su condición dinámica.

Por su lado, en Guatemala los estudios con respecto a la masculinidad nacen de la mano del feminismo con estudios como el de Emma Chirix que presenta un estudio sobre masculinidad, el cual se titula: Identidad masculina entre Kaqchikeles constituyendo su tesis de licenciatura de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Chirix (1997) señala que ser hombre incluye una experiencia conflictiva, de incertidumbre y de insatisfacción en las vidas personales acerca de lo que esta identidad requiere en términos emocionales y de comportamiento.

Una década después surgen también publicaciones como las del Dr. Jorge Batres que en 2011 publica: Tensiones y respuestas del modelo dominante de masculinidad en estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Luna (2011) señala que es imposible llevar adelante estudios de género sin poner en consideración las alteridades hombre/ mujer, dominante/subordinado, de esta manera el concepto de género se convierte en algo políticamente estratégico.

Se ha demostrado con la teoría queer que incluso problematizar únicamente sobre un binario de género también resulta una estrategia de discurso político, hoy día los

estudios queer con autores como Paul Preciado y Judith Butler se amplía la perspectiva de género hacia los estudios de aquellos que genéricamente deciden nombrarse fuera del binario.

Siguiendo el análisis teórico, en el concepto de género pueden delimitar tres niveles: A) El relacionado con la formación de la identidad donde la sexualidad tiene un papel fundamental. B) La construcción de un campo social que tiene que ver con la asignación de los roles de género y la asignación de valores y C) un tercer nivel en el que se encuentra al género como un sistema normativo.

El mundo dominado por los hombres, donde se asocia lo masculino con el poder, y es parte estructural del sistema económico y la organización política, nace en el núcleo de la familia, la religión, la vida intelectual y las relaciones entre las personas. Puede afirmarse que la masculinidad gira sobre la capacidad de los hombres para ejercer poder y control. Es por eso que se asocia masculinidad y violencia y se demuestra en los estudios de género como aspectos entrelazados porque esa característica de dominar y ejercer el poder no es únicamente de hombres hacia mujeres y otros (diversidad sexual y niños) si no es también dirigida hacia otros hombres.

Masculinidad hegemónica

Según García (1984), Gramsci comprende el concepto de hegemonía como la dominación y mantenimiento de poder que una persona o grupo ejerce sobre otros para su persuasión, sometiéndolos e imponiendo sus propias creencias, valores e ideologías y de esta manera sostener un sistema político y social que perpetúa los intereses de la clase dominante. Lo particular en esto es que la hegemonía actúa imponiendo un ideal, de esta manera los mismos oprimidos tienden a operar por alcanzar los estándares impuestos como una manera de “ganar” o de “lograr”.

La hegemonía se establece como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o un sector tienen una lectura social preferencial, es decir que categóricamente se les observa como mejor y más cercano de las instancias de poder. Con esta dinámica lo que se logra es que la persuasión pase a un segundo plano, es decir, pierde importancia en la manera que los mismos grupos oprimidos sirven a los grupos opresores

en la espera de lograr estar un poco más cerca del “poder”. De esta manera el sistema se reproduce dejando en los sectores sometidos un modelo establecido.

A través de esta forma las personas van interiorizado el discurso y las prácticas de la ideología dominante, las han integrado en su repertorio comportamental en los planos conductual, emocional y cognitivo, reproduciéndolas en lo cotidiano a través de los hábitos.

Contextualizando, podemos comprender de esta manera como en los países latinoamericanos se tiene una marcada preferencia por estándares europeos considerando a las personas con tez más clara como más poderosas o “mejores”, mayor blanquitud acerca más al poder y como afirman los estudios de la Antropóloga Yolanda Urizar (2015) la blanquitud no es desprecio hacia los rasgos indígenas, es reconocer que los caracteres europeos son mejores, lo cual nos coloca ante un problema que requiere un análisis mucho más profundo.

Se aborda el tema del problema de etnia ya que el género no puede estudiarse como un concepto aislado. En cuanto es categoría de norma, orden y relación hay muchos otros aspectos que lo intersectan, el género se intersecta con la etnia, con la clase social, con la blanquitud, con la edad, el hecho de poseer o no alguna discapacidad etc. Estas interseccionalidades marcan aún más esta escalera social y estas relaciones de poder.

Como lo demuestra Bourdieu (1979) El “habitus” da a la conducta unos esquemas básicos de percepción. Conforme llevamos las prácticas a nuestra cotidianidad y las volvemos constantes se va dando la noción de que esa es una forma “natural” en la que opera el mundo. Internalizamos las formas de actuar que con el tiempo se van volviendo una guía; en ese punto la conducta o la idea se ha normalizado y naturalizado.

En el caso del género se reconoce que se ha vivido bajo diez mil años de patriarcado lo que nos ha llevado a desarrollar cierta praxis en lo cotidiano. No se puede escapar automáticamente al contexto lo cual implica que transformar los actuares en cuanto al pensamiento que sirve a la hegemonía es una tarea ardua de transgredir lo políticamente correcto, transgredirlo desde la producción teórica y los movimientos sociales, transformando la dominación subjetiva; se necesitan acciones que cambien las estructuras subjetivas más allá de desarrollar estrategias para realizar cambios en lo objetivo.

El habitus como lo describe Bourdieu muestra cómo a través de estos se sistematizan los conjuntos de las prácticas de las personas y los grupos, de esta manera

estas prácticas van dando una sensación de continuidad y de realidad, se internalizan imaginarios. A través del habitus se dirige el consumo de las personas, a raíz de la construcción de esos imaginarios se establecen las guías para las formas de actuar y lo que se va a percibir como necesario. Es decir que lo que estadísticamente se puede demostrar como necesario no es más que las operaciones del habitus.

Esta noción de hegemonía que explica Gramsci, encuentra sus fundamentos principales en la teoría marxista con los conceptos de clases sociales y las dinámicas que describe. Esta construcción, este concepto permite, colocar un contexto social e histórico de la masculinidad y el poder con los sistemas económicos.

Nacer en un cuerpo que se nombra en masculino ofrece ciertos privilegios que parecieran convertirse en derechos de nacimiento que se internalizan y se vuelven parte de las prácticas cotidianas. En el caso de algunos lugares de Guatemala se celebra a la madre con caldo de gallina cuando nace el hijo “varón”. Para la familia, en algunos sectores de Guatemala, el tener un hijo “varón” se considera un privilegio, se considera al niño como aquel que será el heredero, el heredero del dividendo patriarcal. El hombre tiene esos privilegios desde el comienzo y en el desarrollo se afianza esa posición de sujeto dominante. Desde la antropología se ha definido la masculinidad como un estatus, un estatus que coloca a los hombres encima de las mujeres como ciudadanos de primera. Como si desde el nacimiento se les entregara una tarjeta de paso, un “derecho natural”.

Dentro de los grupos de hombres hay normas como la obediencia y el aguantar las agresiones con la esperanza de que en algún momento se llegará a una posición más prestigiosa. Siguiendo esta lógica de práctica y discurso se observa nuevamente el carácter de relación y orden que el género opera en nuestras sociedades.

El concepto “masculinidad hegemónica” fue utilizado por Connell en 1985 después de que junto a Carrigan y Lee realizaran tres investigaciones sobre experiencias de hombres australianos en el contexto escolar, otra sobre las experiencias corporales de los hombres y una tercera sobre el rol de los hombres en la política.

El concepto de masculinidad hegemónica fue fundamental para generar nuevas comprensiones respecto a los estudios sobre la masculinidad, ya que según Connell (1987) propone la existencia de diferentes formas de masculinidad ya que no todas se encuentran en la misma posición de poder (por ejemplo, en Guatemala no es lo mismo ser un hombre

urbano que uno rural, ladino o indígena, de clase social alta o baja; evidenciando que el concepto de masculinidad hegemónica se va construyendo en la relación y la oposición de varias masculinidades subordinadas y cómo estas se relacionan con las mujeres. Las mujeres que en este modelo son consideradas como algo sobre lo que se puede tener control, disposición y acceso.

Como afirma Bonino (2012) La masculinidad hegemónica es un campo que se ha construido socio históricamente bajo la producción ideológica que ha naturalizado los mitos respecto a los géneros que muestra que ellos están contruidos para la legitimación del poder y dominio masculino. La masculinidad hegemónica es una estructura simbólica que se construye con mitos y creencias para luego convertirse en un estructurador de identidades, tanto individuales como sociales.

Más que un modelo de referencia, la masculinidad hegemónica es la tipificación de cuatro características que muestran la forma en que es aprobado el “ser hombre”, es un molde vivo que limita, un formato organizador complejo que ordena cómo debe actuar un hombre. Es decir que más allá de la categoría de estatus que se ha internalizado en cuando a condición masculina en la esfera del ser, con los privilegios de nacimiento, existe esta esfera del deber, que compete a la realización de lo que se han denominado en ciencias sociales como mandatos.

Según Bonino (2012) la masculinidad hegemónica se sustenta y constituye en cuatro ideologías que dan al sujeto los modelos valorados en la cultura. La primera es una ideología patriarcal que propone a un sujeto hombre- padre con poder sobre los hijos y mujeres que afirma el dominio masculino del mundo, la segunda es la ideología del individualismo moderno, es decir el sujeto centrado en sí, autosuficiente racional, que puede hacer lo que viene en gana y de imponer su voluntad. La tercera es la exclusión y subordinación de los otros, con la eliminación del otro distinto. Y como cuarta la heteronormatividad, es decir, que propone el ideal y norma al sujeto que realiza prácticas heterosexuales y rechaza las homosexuales. Es decir, un padre proveedor, autosuficiente y racional, capaz de ejercer dominio sobre los otros, legitimado para violentar y heterosexual. Ese es el hombre.

Sobre estos aspectos hay una serie de actitudes y valores hacia esta posición dominante, una de ellas la naturalización, los hombres en la autosuficiencia y racionalidad

también están obligados a creer que tienen la razón y en esto el por qué no se cuestiona o por qué se ha tomado tiempo el llegar a cuestionar la masculinidad, quien cuestiona está fallando a la masculinidad y quien falla a los mandatos empieza a ser excluido. Desde este lugar social tampoco se puede aceptar ayuda.

Además de estas cuatro ideologías, Bonino (2012) menciona la existencia de cuatro “creencias matrices” que brindan el material simbólico e imaginario que permite la configuración de la identidad dando pautas identitarias, cognitivas, afectivas y comportamentales. Estas cuatro creencias son:

1. Autosuficiencia prestigiosa
2. Heroicidad belicosa o belicosidad heroica
3. Respeto a la jerarquía y a la superioridad sobre las mujeres
4. Oposición a las mujeres

La creencia de la autosuficiencia prestigiosa se sustenta en el discurso: Tú puedes lograrlo y lograrlo todo. Busca tu propio destino. Trabaja por lo que quieres sin solicitar ayuda de nadie, eres dueño de tu propio destino. Como puede verse en expresiones culturales como el poema “Invictus” (“Invicto” en su traducción al español) del poeta William Ernest Henley:

“Fuera de la noche que me cubre,
negra como el abismo de polo a polo,
agradezco a cualquier dios que pudiera existir
por mi alma inconquistable.
En las feroces garras de las circunstancias
ni me he lamentado ni he dado gritos.
Bajo los golpes del azar
mi cabeza sangra, pero no se inclina.
Más allá de este lugar de ira y lágrimas
es inminente el horror de la sombra,
y sin embargo la amenaza de los años
me encuentra y me encontrará sin miedo.
No importa cuán estrecha sea la puerta,
cuán cargada de castigos la sentencia.

Soy el amo de mi destino:
soy el capitán de mi alma.”

La segunda creencia, identificada como la belicosidad heroica promueve la figura del héroe, del soldado de guerra, del valeroso caballero que puede identificarse también en las figuras de los deportistas. Se observa en expresiones culturales como los deportistas y el ideal de aquellos que van a la guerra a ganar, a mostrar la garra sin importar las consecuencias, el heroísmo y la garra prevalecen como valores supremos sobre los que los hombres están dispuestos a jugarse la vida.

Se sustenta estas creencias y mandatos en el discurso como: Se fuerte y valiente, enfréntate, lucha, hazte respetar, domina y no permitas que te dominen, no llores, no seas cobarde, no seas débil, impone. Esta creencia envuelve la lucha por el exceso, la búsqueda de hazañas y proezas, es decir no basta con ser un hombre, se debe buscar ser más hombre. No basta con tener posesiones, hace falta buscar una hazaña nueva, hace falta conquistar un territorio nuevo, hace falta salir a pelear una vez más. Se convierte esto en una necesidad constante e imperiosa de ejercer el control para demostrar a los demás cuán lejos se puede llegar y cuán hombre se puede llegar a ser. En esta creencia que se dibuja como la caricatura de un deseo insaciable se encuentran las bases de la misoginia y la homofobia, así como la legitimación de la violencia.

Según Bonino (2012) Estas primeras dos creencias generan el mandato del éxito, es decir que para ser considerado “hombre” o cumplir a cabalidad con los mandatos de lo que ser hombre significa se debe ser exitoso y respetado, lo cual ha llevado a lo largo de los años a generar la eterna pregunta masculina de: ¿Estoy a la altura? Que si se coloca atención es eje fundamental de la competencia masculina ya que para reconocer si se está a la altura no basta con ser igual a otro hombre si no ser mejor que él. De esta manera estos mismos mandatos funcionan como un círculo vicioso que genera violencias y molestias entre los mismos hombres que viven con el miedo constante de no llegar a ser “suficientemente hombres”.

En la tercera creencia matriz encontramos el respeto al valor de la jerarquía, mostrando el mandato que un hombre debe encontrar su lugar dentro de una jerarquía masculina en la que se puede ascender por obediencia. De aquí surge el hecho de que los hombres mantengan en su imaginario que deben soportar y que desde pequeños se vean

orientados o dispuestos a tolerar agresiones y permanecer con semblante intacto para poder en algún momento ocupar puestos de mayor poder. Estas dinámicas se observan directamente en las estructuras militares o en los ritos de iniciación donde es necesario soportar ciertas dosis de violencia si se pretende subir en la jerarquía y ocupar posición de poder.

Esto nos muestra que más allá de la representación de libertad también se ve la estructura masculina en una subordinación atrapada por una especie de ilusión de que en algún momento se llegará a ser autoridad de alguien, y aunque como se ha descrito con anterioridad, la cúspide está reservada para unos cuantos se mantiene bajo esta creencia el mandato de lealtad a ideales o personas, sin embargo, dentro de la misma dinámica masculina también se entiende que el respetar la jerarquía de algún modo permite acercarse al poder o tomar parte del dividendo patriarcal.

La cuarta creencia afirma que ser hombre es tener superioridad sobre las mujeres, y no solo sobre las mujeres si no sobre aquellos varones menos masculinos, entendiendo por menos masculinos a quienes no cumplen los mandatos de la masculinidad hegemónica. Como señala. Badinter (1992) la masculinidad también es una protesta viril en la que busca mostrarse constantemente que no se es un niño ni una mujer ni un homosexual.

La necesidad continua de demostrar que se es hombre es algo que atraviesa todos los ámbitos de la vida, es decir que ser hombre implica cargar con la sospecha de no serlo, lo que ha llevado a desarrollar una gran gama de discursos homofóbicos y sexistas y a acentuar una especie de terrorismo sexual.

Batres, (2011) describe el modelo de masculinidad hegemónica que plantea Connell como un modelo de relaciones que ubica cuatro posiciones: la hegemonía, los subordinados, la complicidad y la marginación. Como se ha descrito anteriormente, dentro de la concepción de hegemonía se ubica la imagen del hombre blanco, con éxito económico entre otros rasgos socialmente aceptados. La subordinación por su parte, hace referencia a la supeditación social entre hombres, como por ejemplo el caso de los hombres homosexuales, las características de esta subordinación son la censura, la estigmatización, exclusión social etc. Por otro lado, la complicidad surge de esa relación de que, si bien no todos son parte de esa hegemonía, con la creencia de superioridad sobre las mujeres los hombres participan del dividendo patriarcal, formando de esta manera la alianza masculina.

Siguiendo a Batres (2011) Mientras que la hegemonía, la subordinación y la complicidad son relaciones internas al modelo hegemónico, la marginación comprende aquellas posiciones que se sitúan más allá del género; como por ejemplo la condición de clase y raza. Como sería el caso de ser indígena en Guatemala, la marginación muestra esta interseccionalidad.

Sin embargo, los hombres se han situado en un punto donde tienen un proyecto de vida individual, esa parte de privilegios si bien son interseccionados por otros aspectos siempre hay un dividendo patriarcal, esto quiere decir que el lugar preferente siempre sugiere mantener la libertad y el proyecto vital muy distinto a lo que ocurriría con una mujer en las mismas condiciones.

Como se ha descrito con anterioridad, parte importante de lo que sustenta el discurso del género es el pensarlo como un binario lo que ha facilitado las posiciones de dominio y opresión.

Heteronormatividad y el binomio hombre mujer

Se ha pensado que existen dos sexos que vienen definidos por los cromosomas, un XX que corresponde a una hembra y un XY que corresponde a un macho. Hombre, mujer, masculino, femenino. Se ha pensado que existe una diferencia anatómica sexual que divide a hombres y mujeres, una diferencia sexual regida por la genitalidad. Los hombres tienen un pene y las mujeres vulva y vagina.

Esta manera de pensar el sexo basados en la diferencia sexual anatómica ha llevado a reforzar la idea del binario que se sustenta en la reproducción sexual. La sexualidad es un imaginario, una forma de experimentar el cuerpo, el cuerpo que es la manera de conectar la experiencia con el mundo, de hacer objetivo todo aquello que corresponde a las vivencias de una persona, la sexualidad es toda la creatividad y la expresión del ser humano, reducir la sexualidad a pura reproducción ha sido a lo largo de la historia parte del proyecto patriarcal que requiere que las relaciones entre los seres humanos se establezcan siempre desde las relaciones de poder. Reducir la sexualidad a la reproducción es limitar lo humano.

Esta noción del binario de género sustenta la heteronorma, que es la normalización y naturalización de las relaciones heterosexuales una vez más centradas en proyectos reproductivos colocando a la familia como núcleo. Lamas (2003) plantea que las

diferencias anatómicas son una interpretación que la cultura hace respecto de los cuerpos sexuados.

La pornografía como industria biotecnológica opera normalizando y naturalizando la relación entre los cuerpos y la utilización de los cuerpos, la pornografía propone pedagogías del sexo, produce modelos de sexualidad, dice exactamente en qué momentos y cómo se pueden utilizar los órganos, qué órganos deben ser considerados sexuales y cuáles no, la pornografía también muestra el permiso sobre el placer y cómo este permiso está dado principalmente a los hombres.

Con esta matriz heteronormativa de pensamiento dicotómico inicia la invisibilización a las identidades sexuales disidentes, como es el caso de las identidades trans.

Las identidades trans

La psicología y la psiquiatría han reforzado los conceptos del binario de género y la identidad de género según la genitalidad, normalizando y naturalizando a las personas cisgénero, es decir aquellas cuyo sexo y género se corresponden. Gracias a ello es que aún se encuentra a las identidades trans patologizadas con la categoría de “disforia de género” en el manual de diagnóstico y estadística de la Asociación de Psiquiatría Norteamericana en su versión cinco (DSM-V)

Tanto la homosexualidad como las identidades trans han tenido una carga patologizante y estigmatizante por parte de la Asociación de psiquiatría norteamericana APA. En el caso de la homosexualidad en el DSM III en 1980 se sustituye la categoría de “perturbación de la orientación sexual” por la de “homosexualidad egodistónica”. Este diagnóstico pretendía referirse a las personas que sufren a causa de la homosexualidad, sin embargo, la crítica estuvo presente ya que se afirmaba que si había sufrimiento no era por la misma homosexualidad si no por las condiciones sociales que llevaba el estigma y la discriminación de las que los sujetos eran víctimas.

En la edición Revisada del DSM III en 1987 se elimina dicho concepto por las anteriores críticas. Pero la APA, para el DSM IV, crea los “Trastornos sexuales no especificados”, una categoría que se refiere a toda persona que siente una sensación de inadecuación respecto sexual u otros rasgos relacionados con los estándares impuestos de masculinidad y feminidad, categoría que se refiere a un malestar profundo y persistente en

torno a la orientación sexual según el DSM IV. De esta forma se observa cómo se pretende seguir patologizando todas aquellas identidades diversas.

Las identidades trans han recibido un trato similar respecto a la homosexualidad por parte de la APA, En el DSM III aparece la categoría de “Transexualismo” para todas aquellas personas que sienten pertenecer al otro sexo. En el DSM IV el Trastorno de identidad de género está incluido en el apartado de los “Trastornos sexuales y de la identidad sexual” que se dividen en cuatro: las disfunciones sexuales, los trastornos de la identidad de género, las parafilias y el trastorno sexual no especificado.

La psicología y la psiquiatría a lo largo de la historia no solo han depositado cargas estigmatizantes para las identidades trans sino que también las han reducido a personas que se identifican “con el otro sexo” negando la posibilidad de toda una gama de expresiones e identidades, así como formas de nombrarse que no necesariamente son binarias, esto ha creado frustraciones dentro de la misma comunidad trans, ya que no se puede reducir lo trans a la transexualidad que es el deseo de someter el cuerpo a biotecnologías como son las hormonas sintéticas y a cirugías.

En este sentido, los activistas señalan que no se valora la riqueza de los tránsitos identitarios, que hay una vasta variedad de formas de vivir el cuerpo, que el cuerpo es propiedad de la persona y por eso mismo el ejercicio de presentarlo y nombrarlo es solo de la misma persona.

Las personas trans son aquellas cuyo sexo biológico e identidad de género no se corresponden. De esta manera, los hombres trans son personas cuyo sexo biológico es femenino, pero desarrollan una identidad de género masculina y se nombran e identifican en masculino. Por otro lado, las mujeres trans son personas con sexo biológico masculino pero que desarrollan una identidad de género femenina y se identifican y nombran en femenino. Además de los hombres y las mujeres trans, hay personas que se identifican como “no binarias”, estas personas pueden manifestar más que identidades fijas, expresiones y experiencias que se mueven entre un género y otro alternativamente o que articulan los dos géneros como también formulan nuevas alternativas identitarias.

Algunas personas trans se realizan cirugías o recurren a biotecnologías como el uso de hormonas y prótesis para adecuar los caracteres sexuales al género con el que se identifican. En el caso de los hombres trans, algunos realizan cirugías como la mastectomía

bilateral que consiste en la extirpación de las mamas para masculinizar el pecho, el uso de testosterona para desarrollar los caracteres sexuales secundarios como volver la voz más grave, aumento de bello corporal y aparición del bello facial, aumento de masa muscular, redistribución de la grasa, cese de la menstruación, etc. Algunos hombres trans que no se realizan cirugía de pecho utilizan “binders” o camisetas compresoras para ocultar los pechos otros utilizan prótesis de pene las cuales hay desde las que son únicamente una simulación de bulto para ajustarse a la ropa, hasta prótesis que funcionan para orinar de pie y mantener relaciones sexuales con penetración.

La psiquiatría y algunos modelos de psicología intentan acercarse al estudio de las identidades trans centrándose en sus causas psicogenéticas o biológicas. Ante la perspectiva patologizante que ha mantenido la psiquiatría las personas trans han realizado movimientos sociales esperando se respete su identidad y su expresión de género, reconociendo la amplitud de la sexualidad y el derecho al goce que todos como seres humanos tenemos.

Como menciona Martínez- Guzmán (2012), las personas trans han visibilizado rupturas en cuanto al orden social y en lo que respecta al género y a la vivencia de los cuerpos, rupturas que provocan malestar en diversos sectores políticos ya que presentan desafíos para dicho orden.

Un sector importante de la comunidad trans ha puesto como debate de manera pública y política las concepciones normativistas que tiene la categoría de género que están arraigadas en el sentido común y en la práctica diaria de médicos, psicólogos y otros actores sociales y han llamado a redefinir las concepciones que se tienen en cuanto a los cuerpos, el género, las expresiones de género y la forma como se expresa la sexualidad. De esta manera se abren discursos para verdaderas equidades entre géneros y relaciones más libres de violencias.

Hombres trans

El tema de hombres trans ha estado invisibilizado dentro de la misma comunidad LGBTI, de los estudios de género, los estudios feministas y el estudio de masculinidades. Se encontró como investigación más cercana al contexto guatemalteco las investigaciones realizadas con el Colectivo Entre-Tránsitos, ya que según García (2015) Entre-Tránsitos es

la primera organización y experiencia de trabajo en el tema de la transmasculinidad en Colombia y América Latina.

Vidal-Ortiz (2011) realiza una investigación, comparando a hombres transexuales de Estados Unidos y hombres trans en Colombia, tomando como colectivo de referencia a Entre-tránsitos. En este trabajo Vidal-Ortiz (2011) parte de la identidad de género para exponer cómo las sexualidades y las masculinidades de aquellos que se nombran hombres trans van más allá de los discursos biomédicos, es decir el discurso va más allá de las modificaciones corporales y el uso de testosterona.

Esta investigación refleja como en Bogotá los hombres trans se encuentran viviendo realidades patriarcales como es el sentirse obligados a performar una heterosexualidad y seguir los mandatos de la masculinidad hegemónica, esto con el fin de ganar aceptación social.

Soley-Beltrán (2014) señala que los hombres transexuales al “pasar” o al desenvolverse como “hombres” necesitan desarrollar estrategias para que la lectura social sea evidente y de esta manera ganar la aprobación social requerida. Estas estrategias suelen ser problemáticas ya que se convierten en un estricto modo de actuar que puede leerse y sentirse como una hiper performatividad o exageración de la masculinidad.

Lo importante que destacan los estudios en cuanto a los hombres trans es la construcción de una transmasculinidad que ha llevado a que muchos de los hombres trans, por su mismo afán de pasar desapercibidos a la lectura social no se identifiquen como parte de la diversidad sexual y entonces no problematicen sobre sus necesidades.

Por otra parte, esta transmasculinidad hegemónica también produce tensiones ya que no permite la diversidad y no permite los tránsitos colocando al transexual con más modificaciones corporales como aquel sujeto al que se aspira y coloca también a las conductas de la masculinidad hegemónica como ideales a alcanzar.

En lo que respecta a la sexualidad Vidal-Ortiz (2011) encontró que para muchos de los hombres trans la vida sexual es falocéntrica, muchos de los sujetos no tienen vida sexual por la falta del pene y otros no pueden mantener relaciones sexuales si no es utilizando una prótesis de pene.

De esta manera se encontró que la relación entre sexualidad y reconocimiento (reconocimiento en cuanto a identidad) está íntimamente ligado y se ha identificado que los

hombres trans se definen como hombres a raíz de las relaciones heterosexuales, ya que la homosexualidad de alguna manera es percibida como una no validación de su masculinidad.

Vidal Ortiz (2011) concluye que estos hallazgos le han permitido a Entre-Tránsitos establecer un diagnóstico sobre las experiencias de los hombres trans en Bogotá y la construcción de masculinidad que tienen de esta forma comprender a la población y poder realizar movimientos sociales que sean más amables para la diversidad, incluso dentro de la misma población.

Hombres Trans en el contexto guatemalteco

Según entrevistas realizadas con anterioridad al grupo de dirigentes de hombres Trans en la ciudad de Guatemala, refieren que el tema empieza a ser visible hasta el año 2013, cuando 3 de los dirigentes se hacen presentes en el IV congreso Nacional de la diversidad sexual.

El tema de trans masculinos u hombres trans había permanecido fuera de la línea discursiva dentro del activismo político dentro de la misma comunidad LGBT (Lesbianas Gay, Bisexuales y Trans) hasta agosto de 2013, cuando un pequeño grupo de hombres trans deciden fundar el colectivo Transformación. Dicho colectivo tiene dentro de sus tareas realizar incidencia política, velar por la atención en salud y seguridad de aquellas personas que se identifiquen como hombres trans, así como brindar asesoría en temas relacionados con la transformación del cuerpo y de la imagen, como por ejemplo cambio de nombre, terapia de reemplazo hormonal, mastectomía, uso de binder, prótesis, etc.

En el año 2015 el colectivo, realizó su primera línea base habiendo identificado 25 personas que se identifican como hombres trans en ciudad Guatemala. Entre esos 25 se encontró que 12 de ellos realizan la terapia de reemplazo hormonal asesorados por algún médico y solo se ha realizado una mastectomía bilateral, no obstante, según refieren los directivos del Colectivo “todos los muchachos aspiran a poder realizarse en algún momento la mastectomía” (Castillo 2015, entrevista)

A pesar que el colectivo en estos años de funcionamiento ha tenido logros en el ámbito del activismo como lo son la participación en la estructuración de la “Estrategia de Salud Diferenciada” (2016), La creación de la Red Centroamericana de Hombres Trans,

REDCAHT etc. Se ha observado que no han desarrollado estudios, o un esquema teórico sobre sus identidades que les permita cuestionarse, pensarse y reconocerse.

Actitudes

Martín Baró (1983) señala que según la etimología la palabra actitud proviene del italiano “attitudine. Con ese término los críticos de arte italianos aludían a las posiciones que un artista daba al cuerpo de su representación gráfica o de su estatua. Estas posturas físicas pretendían evocar alguna disposición anímica de la persona que estaba siendo representada.

De esta manera se inició por comprender la actitud como una postura del cuerpo en la que se materializa una postura afectiva, es decir que el cuerpo responde a un afecto que muestra como orientación. Puede entenderse entonces una actitud como una orientación que prepara al individuo para actuar de determinada manera.

Según la definición de Allport (1935) “una actitud es un estado de disposición mental y nerviosa organizado mediante la experiencia que ejerce un influjo directivo o dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos o situaciones”. La idea central de Allport consiste en que la actitud presupone o prepara a una persona para actuar ante algún objeto, así lo transitorio de cada comportamiento se va anclando a las disposiciones que la persona va desarrollando a lo largo de la vida.

Una actitud como tal no es directamente visible, pero se puede comprender como una estructura hipotética cuya existencia puede verificarse a través de sus manifestaciones. La psicología social ha estudiado esto por medio del cambio en las actitudes, para ello se ha basado en diversidad de teorías y modelos que se han formulado acerca de qué es una actitud, en escenarios distintos, con personas distintas.

Enfoque funcional de las actitudes

Según Martín Baró (1983), con el enfoque funcional de la explicación de las actitudes se supone que estas son útiles y que cumplen ciertas funciones importantes para las personas, es decir que las actitudes dan respuesta y soporte a las necesidades de los grupos e individuos, de esta forma se concibe a las actitudes como una estructura psicológica que va a materializar los intereses del grupo ante los objetos o fenómenos de la realidad.

Según este modelo las funciones que cumplen las actitudes son tres:

1. La función evaluativa: con esta función se describe que mediante la actitud una persona se orienta acerca de los significados en un objeto de la realidad, es decir forma un concepto o una idea de valores.
2. La función adaptativa: muestra que las actitudes sirven a las personas para mantener y facilitar las relaciones sociales. Muestra criterios y guías.
3. La función expresiva: describe que las actitudes protegen a las personas ante las interpretaciones sociales.

Se debe comprender que no todas las actitudes sirven a las tres funciones descritas, existen funciones predominantes según el carácter de la actitud. Hay actitudes que van a servir primordialmente a un aspecto adaptativo en la persona, un ejemplo de este caso es cuando la persona se orienta más hacia los hechos que hacia lo que piensan los demás, es decir que la actitud cumple con la cualidad de dar valor a su mundo objetivo, crear una congruencia entre el mundo interno y el externo.

Según Martín Baró (1983) el concepto de actitudes puede englobarse como un conjunto de creencias acerca de lo que es un determinado objeto y los sentimientos positivos o negativos que se tienen sobre éste.

Estructura y medición de las actitudes

Hay psicólogos sociales que afirman que las actitudes se componen de un solo elemento y tienden a asociarlo con el elemento afectivo, sin embargo, otros teóricos consideran que las actitudes se componen de dos elementos que son el cognoscitivo y el afectivo. El elemento afectivo se comprende como aquel que está formado por los sentimientos que una persona tiene hacia determinado objeto o fenómeno, mientras que el elemento cognoscitivo comprende las creencias que las personas tienen con determinado objeto.

Lo importante en el tema de las actitudes es destacar que determinan la relación que existe entre una persona y el objeto. Martín Baró (1983) señala que para medir una actitud según un modelo bidimensional (comprendiendo que las actitudes cuentan con un elemento cognoscitivo y uno afectivo) se puede utilizar la técnica propuesta por Rensis A. Likert. La escala de Likert se presenta como un cuestionario que se elabora con una serie de opiniones acerca de un objeto y las personas indican en qué grado se encuentran o no, de acuerdo con la opinión que ha sido descrita como reactivo.

La escala Likert es un cuestionario redactado a manera de una serie de opiniones acerca de un objeto, por ejemplo, se redactan una serie de creencias en cuanto a la masculinidad hegemónica, cada una de esas creencias es tomada como un reactivo. Al lado de la creencia o afirmación las personas indican el grado de acuerdo o no que tienen con dicha creencia, por ejemplo, la escala puede ir de muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo. Para poder estructurar la medición se le asigna a la escala valores como puede ser de uno a cuatro según corresponda al grado de acuerdo y después se efectúa una sumatoria. El total de la sumatoria representará la actitud de una persona hacia determinado objeto.

El concepto de actitud constituye un esfuerzo científico por encontrar la razón del comportamiento de una persona y demostrar que los comportamientos no son causales si no que responden a un gran sistema de creencias y los afectos que ellas generan.

Actitudes y masculinidad

Como se ha descrito con anterioridad, la masculinidad hegemónica comprende el ejercicio del poder, la dominación y el sometimiento que se sostiene en una estructura de creencias instauradas socialmente, asimiladas y comprendidas como correctas; por lo que son promovidas como normas. Siguiendo esta lógica, la masculinidad hegemónica es un conjunto de actitudes que rigen a cada individuo hombre en sus relaciones sociales. Según Batres (2011) Este individuo se integra a la sociedad en la medida que asume las actitudes sociales que definen su masculinidad. Estas actitudes se van articulando como una estructura que permite a los hombres ser en sociedad ser de determinada manera en una sociedad.

Las creencias que sostienen la masculinidad hegemónica se han estructurado en un punto que se consideran como mandatos. No hay consenso sobre cuáles de ellos deberían privilegiarse en el análisis de la masculinidad hegemónica, sin embargo, para este estudio se parte de: realización laboral, heterosexualidad y virilidad.

- Virilidad: La virilidad se refiere a la demostración y el hacer valer ante sí mismo y ante los demás las cualidades del ser hombre.
- Éxito laboral: Se evidencia por la orientación hacia contar con un trabajo satisfactorio, procurando la mayor cantidad de ingresos.

- heterosexualidad: se comprende como la atracción sexual y deseo amoroso que se experimenta por personas de distinto sexo, sin embargo, cumplir los mandatos heterosexuales conlleva, la fidelidad, promiscuidad, cortejo, placer sexual, homofobia y violencia hacia hombres diversos.

Capítulo II

2. Técnicas e Instrumentos

2.01 Enfoque y modelo de investigación

Esta fue una investigación con orientación metodológica cuantitativa. El diseño de investigación fue no experimental, con alcance descriptivo, comparativo y de corte transversal, es decir se ejecutó en el momento y no a lo largo de una historia de vida. Analizó los datos en el momento de la ejecución y describió el fenómeno tal y como se presentó.

Esta investigación se centró en las actitudes hacia la masculinidad hegemónica; para su medición se utilizó un cuestionario de tipo Likert que comprende una serie de reactivos que describen una serie de creencias en base a un objeto, de los cuales se le pidió a la muestra que respondiera el grado de acuerdo o desacuerdo que presentó con dicha creencia. Posteriormente se asignó un valor numérico al grado de acuerdo con el que se encuentra la persona, la escala se estructuró de uno a cinco siendo el cinco el mayor grado de acuerdo para la creencia. Por ser una muestra pequeña posteriormente se agruparon las respuestas en acuerdo, desacuerdo e indeciso.

La cuantificación de datos es importante en estudios de nuevas poblaciones ya que permite tener una visión puntual ante problemáticas específicas y a partir de ello desarrollar estudios futuros o tener un control o justificación sobre los aspectos que resultan más importantes de tratar.

2.02 Técnicas

Técnicas de muestreo

En esta investigación se utilizó el muestreo no probabilístico porque el colectivo Transformación aún no tiene un marco muestral sobre la población de hombres trans, en 2018 se logró identificar a 45 hombres trans en la ciudad de Guatemala, realizando un sondeo poblacional.

Se utilizó el muestreo por bola de nieve, este tipo de muestreo se utiliza con frecuencia para medir características de poblaciones de difícil acceso. La teoría respaldó este tipo de muestreo como funcional, ya que a nivel de la psicología no se ha realizado una investigación en el tema de hombres trans.

Esta técnica corresponde a los tipos de muestreo no probabilístico. Es una técnica que se sustenta en que los miembros de una población tienen una red social y que ellos mismos pueden brindar información sobre otras personas con características similares e incluso llevarles a participar en el estudio, de esta manera aumenta las posibilidades de encontrar a más personas que puedan ser parte del estudio. Para ello se realizó una convocatoria desde el colectivo Transformación para reunir dentro de las instalaciones de la organización una muestra de 50 hombres divididos en 25 hombres trans y 25 hombres cisgénero.

Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario tipo Likert, aplicado a una muestra de 25 hombres trans y 25 hombres cisgénero. En este cuestionario los participantes tenían una serie de 63 reactivos a los cuales debían responder el grado de acuerdo o desacuerdo en el que se encontraban con el reactivo. Las respuestas estaban dispuestas de cinco a uno donde cinco significó “muy de acuerdo” y uno “muy en desacuerdo.”

Técnicas de análisis de datos

Después de haber realizado el trabajo de campo la información fue procesada para convertirla en cifras numéricas y fue analizada según las frecuencias, elaborando una base de datos en el programa Excel. Excel es un programa de Microsoft Office que permite elaborar y ordenar información; así como elaborar tablas y gráficas para análisis numérico, pudiendo ordenar en éste el cuestionario de tipo Likert con sus tablas de frecuencias, de esta manera se pudo analizar los indicadores y encontrar aquellos reactivos donde hubo similitud y diferencias entre las muestras.

Instrumentos

Para la elaboración de esta investigación se utilizó el cuestionario de tipo Likert realizado y utilizado por Batres (2011) este instrumento aplicado en 2011 evaluó las tensiones en cinco disposiciones del modelo de la masculinidad dominante que son: paternidad, relación de pareja, proveeduría, éxito laboral y heterosexualidad. En el caso de esta investigación se estudiaron las variables de éxito laboral como en el cuestionario realizado por Batres, en el caso de la heterosexualidad, se toma la variable como heteronormatividad que se entiende como el mandato para identificarse como heterosexual y cumplir los estereotipos establecidos; además se utilizó por aparte la variable virilidad que en el cuestionario de Batres está contemplada como parte de la heterosexualidad. En esta investigación no se trabajó con la variable de paternidad ni relación de pareja.

Para el análisis de los resultados se agruparon los valores “muy de acuerdo” y “de acuerdo” como una sola respuesta afirmativa; los valores de “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo” también fueron agrupados como respuesta negativa.

2.04 Operacionalización de objetivos

Objetivos	Definición conceptual de variable	Definición operacional indicadores	Técnicas e instrumentos
Describir las actitudes hacia la virilidad en hombres cisgénero y hombres trans.	Virilidad: Se comprende como el hacer valer sobre sí mismo y los demás las cualidades de ser hombre. (Batres, 2011)	<ul style="list-style-type: none">• Demostración social de la masculinidad.• Pautas de comportamiento sexual.• Autonomía	Cuestionario tipo Likert Reactivos: 7, 8, 11, 12, 13, 22, 25, 36, 42, 49, 59
Describir las actitudes hacia el	Éxito laboral: Según Bates (2011), comprende	<ul style="list-style-type: none">• Relación entre el éxito y el trabajo	Cuestionario tipo Likert

<p>éxito laboral en el contar con un trabajo remunerado de acuerdo a la experiencia que pueda brindar satisfactores necesarios para sostener un estilo de vida que sirva para demostrar las capacidades personales y asegurar la subsistencia de la familia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Proveeduría. • Reconocimiento del hombre como actor del ámbito público la mujer del ámbito privado. 	<p>Reactivos: 7, 9, 14, 21, 33, 51, 52, 57, 58.</p>
<p>Describir las actitudes hacia la heteronormatividad en hombres cisgénero y hombres trans</p> <p>Heteronormatividad: se entiende como la obligatoriedad a tener una pareja heterosexual y cumplir con los mandatos masculinos de los roles ante una relación heterosexual</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Placer centrado en la genitalidad. • Homofobia. • Conquista a mujeres. 	<p>Cuestionario tipo Likert</p> <p>Reactivos: 18, 30, 31, 32, 35, 38, 44, 46, 48, 63.</p>
<p>Actitudes: disposición mental y afectiva de una persona para reaccionar ante determinado objeto.</p> <p>Masculinidad hegemónica: actitudes que proponen y promueven la dominación social de los hombres incluye: virilidad, realización laboral y</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Creencias • Afectos • Virilidad • Éxito laboral • Heteronormatividad 	<p>Cuestionario tipo Likert</p> <p>Muy de acuerdo</p> <p>De acuerdo</p> <p>Indeciso</p> <p>En desacuerdo</p> <p>Muy en desacuerdo</p>

heteronormatividad.

Hombres cisgénero:

Personas que nacieron con sexo masculino y construyen una identidad de género masculina es decir hombres cuyo sexo y género son congruentes.

- Sexo y género se corresponden

Hombres trans: Personas que fueron asignadas mujeres al momento de nacimiento ya que nacen con sexo femenino pero construyen una identidad de género masculina.

- Diferencia entre sexo y genero

Fuente: Elaboración propia

Capítulo III

3. Presentación, interpretación y análisis de resultados

3.01 Características del lugar y la muestra

Características del lugar.

El colectivo Transformación se encuentra ubicado en la Avenida Centro América 14-08 de la zona 1 de la ciudad de Guatemala. El espacio donde se encuentra el colectivo, es una casa habilitada para oficinas, se ha estructurado como una casa diversa ya que dentro de las instalaciones se encuentran otras organizaciones que trabajan por la diversidad sexual como es Redmutrans, la Red Latinoamericana de Mujeres Trans, LAMBDA, REDNADS, también es lugar de transición para refugiados migrantes LGBTI.

La casa cuenta con oficinas para las organizaciones anteriormente mencionadas, así como dos salas grandes habilitadas para reuniones, cocina, garaje y una terraza habilitada para espacios de socialización.

Dentro de este espacio un sábado al mes, el colectivo Transformación organiza jornadas de salud integral, proyecto que ha sido financiado por el Fondo Internacional de Personas Trans (ITF por sus siglas en inglés). En estas jornadas, los asistentes pueden recibir atención médica gratuita, atención psicológica en modalidad grupal charlas informativas sobre procesos médicos y legales como es el caso del cambio de nombre, etc.

Además del espacio físico el colectivo cuenta con una “fan page” en Facebook que según reportan los dirigentes del colectivo es el medio por el cual la población se contacta con el colectivo para solicitar información y asesoría, es el medio de difusión más utilizado y por medio del cual se comparten los eventos a realizar. La página ha alcanzado hasta marzo del 2019 un total de 1907 seguidores.

Por otra parte, el colectivo también ha realizado una labor constante en la visibilidad de los hombres trans dentro de la agenda política, trabajando en la incidencia en temas como la Estrategia de Salud Diferenciada y la Ley de Identidad de Género.

Características de la muestra

La muestra de informantes para esta investigación estuvo compuesta por un total de 50 participantes 25 de ellos se identificaron como hombres cisgénero, 25 se identificaron como hombres trans.

Los criterios para la muestra en hombres cisgénero fueron, a) identificarse como hombre cisgénero, b) estar en un rango de edad entre los 18 y 45 años, c) residir en el departamento de Guatemala y d) haber participado en alguna actividad realizada por el colectivo Transformación, lo cual fue cumplido satisfactoriamente.

En el caso de los hombres trans, los criterios de selección de la muestra fueron: a) identificarse como hombre trans, b) estar en un rango de edad entre los 18 y 45 años, residir en el c) departamento de Guatemala y d) asistir a las actividades del colectivo Transformación, lo cual fue cumplido satisfactoriamente.

Los participantes fueron convocados mediante actividades del colectivo transformación en especial una de las jornadas de salud en el mes de enero y charlas informativas durante los meses de enero y febrero.

3.02 Presentación e interpretación de resultados

Como se ha demostrado en el marco teórico a lo largo de esta investigación se conoce que en Guatemala las relaciones entre hombres, mujeres y otros diversos han estado regidas por el machismo, el sexismo, la misoginia y la homofobia, no escapando del contexto, el hecho de que los hombres se adapten a las exigencias del modelo de masculinidad hegemónica. Adelante se exponen las tres variables a estudiar, la actitud hacia la virilidad, el éxito laboral y la heteronormatividad en un grupo de hombres cisgénero y trans del colectivo Transformación.

La masculinidad como un hecho social tiene su manifestación concreta en las actitudes hacia los mandatos como lo son la virilidad, el éxito laboral y la heteronormatividad, también se expresa en sus discursos de referencia. La actitud hacia estos mandatos fue examinada a través del análisis de las frecuencias. Se utilizó el análisis de frecuencias debido a que es un estudio pionero y la población de hombres trans es muy pequeña por lo

cual estadísticamente los porcentajes no son representativos y las respuestas se diluyen al punto que no resulta significativo trabajar con medidas de tendencia central.

Como primer punto se describen las tres variables y la manera en que fueron medidas según sus indicadores dentro del cuestionario Likert. Seguido se realiza el análisis descriptivo y comparativo de las tres variables en hombres cisgénero y trans.

Virilidad

La virilidad puede ser descrita en tres indicadores concretos:

- a) demostración social de la masculinidad
- b) pautas de comportamiento sexual
- c) autonomía.

Éxito laboral

El trabajo es un eje articulador de la masculinidad hegemónica ya que este se constituye como un medio de prestigio social. En la medida que el trabajo se desempeña con éxito se alcanza el prestigio que es validado por otros hombres. Según Batres (2011), el “hacerse hombre” conlleva cargas como lo son procrear, proveer y proteger. La segunda de estas cargas está ligada con el trabajo.

El éxito laboral puede ser descrito desde tres indicadores concretos:

- a) relación de trabajo con éxito
- b) proveeduría
- c) hombre como único actor del ámbito público

Heteronormatividad

La heteronormatividad puede ser descrita en tres indicadores concretos:

- a) placer centrado en la genitalidad
- b) homofobia
- c) conquista.

Virilidad

Tabla 1

Demostración social de la masculinidad

Demostración social de la masculinidad	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“Hombre es aquel que es capaz de demostrarlo socialmente”	16	19	3	6	6	0

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra la actitud hacia la demostración social de la masculinidad en hombres cisgénero y hombres trans en un reactivo consultado. En hombres cisgénero, 16 de los 25 participantes mostraron estar de acuerdo, 3 indicaron estar en desacuerdo y 6 indecisos. En hombres trans, 19 de los 25 participantes mostraron estar de acuerdo mientras que 6 están en desacuerdo y 3 se muestran indecisos.

Los resultados comparativos son indicadores de una similitud en ambas poblaciones, sin embargo, se observa que hay un mayor número de participantes cisgénero con una actitud indecisa a este indicador. Como conclusión se puede observar que la mayoría de hombres cisgénero y trans tienen una actitud de acuerdo hacia el hecho que la masculinidad es algo que debe mostrarse socialmente. Esto respalda lo que ha descrito la teoría que la masculinidad como un hecho social está en constante vigilancia, la masculinidad suele aparecer más como una duda a la que los hombres deben responder constantemente.

Tabla 2*Pautas de comportamiento sexual*

Pautas de comportamiento sexual	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en el cortejo”	3	2	22	19	0	4
“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales ”	2	3	20	21	3	1
“El hombre siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales”	7	2	16	18	2	5
“En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar”	1	4	19	16	5	5
“Lo más importante en la relación sexual es sentir placer”	9	9	12	13	4	3
“Los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad”	14	12	7	9	4	4
“Por naturaleza el hombre necesita más de las relaciones sexuales”	7	4	13	15	5	7

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra ocho reactivos consultados a hombres cisgénero y trans respecto a la actitud hacia las pautas de comportamiento sexual. En la tabla se observa que la actitud a dichos indicadores es predominantemente en desacuerdo en ambos grupos. Sin embargo, en los reactivos “lo más importante en la relación sexual es sentir placer”, la actitud se encuentra dividida con 9 hombres cisgénero y 9 hombres trans con una actitud de acuerdo, 12 hombres cisgénero y 13 hombres trans en desacuerdo. En el caso del reactivo “los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad” se encuentran más hombres

cisgénero (14) y trans (12) con una actitud de acuerdo, contra 7 hombres cisgénero y 9 hombres trans en desacuerdo.

En el caso de las respuestas de acuerdo cabe resaltar los casos del reactivo “el hombre siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales”, al que 7 hombres cisgénero indicaron estar de acuerdo contra 2 hombres trans que mostraron actitud de acuerdo. También el caso del reactivo “en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar”, 1 hombre cisgénero indicó estar de acuerdo contra 4 hombres trans.

Las respuestas observadas anteriormente, aunque muestran predominio en el desacuerdo respaldan puntos de la teoría como afirma Batres (2011), algunos hombres creen que ellos no tienen el control sobre su comportamiento sexual y creen que éste está determinado por quienes les rodean, suelen culpar a las mujeres por vestir de manera provocativa, incitarlos a la relación sexual, etc. Respaldando entonces que “los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad”. Esta creencia esta reforzada por tradiciones religiosas y culturales que sustenta el modelo de masculinidad hegemónica.

Tabla 3

Autonomía

Autonomía	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“El hombre debe ser capaz de solucionar todos los problemas que se le presentan”	9	11	12	11	4	3
“El hombre debe ser capaz de tener todo bajo control”	4	5	15	15	6	5
“Un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles”	17	14	5	6	3	5

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra la actitud hacia la Autonomía para lo cual se presentaron tres reactivos cuyos resultados comparativos muestran que en cuanto a “El hombre debe ser capaz de solucionar todos los problemas que se le presentan” en ambas muestras la actitud estuvo dividida la mitad de los participantes estuvo de acuerdo como en desacuerdo.

Con lo que respecta a “El hombre debe ser capaz de tener todo bajo control” los resultados comparativos muestran el mismo número de participantes (15), en desacuerdo.

En relación a “Un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles” es interesante observar que más de los participantes (17 y 14) en ambas muestras indicó estar de acuerdo.

El último reactivo, el cual tuvo un mayor número de participantes de acuerdo refleja y respalda la teoría de que uno de los deberes del “ser hombre” como menciona Batres (2011) es mantener una postura de frialdad y audaz, refleja también la creencia de que el hombre es racional y no se deja vencer por las emociones, de esta manera es como logra tomar esas “decisiones” y “soportar”. Estos resultados abren a cuestionamiento sobre el predominio de la razón sobre la emoción en los hombres. Por lo general se observa que la actitud está dividida entre el acuerdo y desacuerdo.

Éxito Laboral

Tabla 4

Éxito laboral

Relación éxito y trabajo	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“El éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo”	22	21	2	4	1	0
“En la vida de un hombre es prioritario tener éxito laboral”	13	9	10	10	2	6
“La realización del hombre depende de alcanzar ciertas metas establecidas previamente”	18	10	4	10	3	5

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra la actitud hacia el éxito laboral en hombres cisgénero y trans. Los resultados en cuanto a “El éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo” en ambas muestras en su gran mayoría (22, 21) estar de acuerdo. Mientras que en relación a “En la vida de un hombre es prioritario tener éxito laboral” se observa que la actitud en ambos grupos estuvo dividida en acuerdo y desacuerdo.

En el reactivo “La realización del hombre depende de alcanzar ciertas metas establecidas previamente” hubo diferencia en las respuestas de las muestras, 18 de los hombres cisgénero indicaron estar de acuerdo mientras que solamente 10 hombres trans están de acuerdo. 4 hombres cisgénero están en desacuerdo con el reactivo mientras que 10 hombres trans están en desacuerdo. En los hombres cisgénero prevalece el acuerdo mientras que en hombres trans la actitud está dividida entre acuerdo y desacuerdo.

Se observa una mayor fuerza en la actitud de acuerdo hacia el hecho de relacionar éxito y trabajo, se observa cómo respalda la teoría el ideal masculino de trazar una línea de trabajo no solo para ganar estatus y ser aprobado por otros hombres sino para convertirse en proveedor y subir en la escalera social.

Tabla 5

Proveeduría

Proveeduría	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“El hombre es el principal responsable de mantener el hogar”	2	4	19	20	4	1
“Todo hombre debe ser capaz de mantener económicamente a su pareja”	4	4	18	16	3	5
“Un hombre de verdad es capaz de mantener su hogar”	6	4	15	18	4	3

Fuente: Cuestionario Likert

Los resultados comparativos de esta tabla, muestran que, a los tres reactivos presentados en ambas muestras, los resultados son similares habiendo mayoría de actitud hacia el desacuerdo con la proveeduría.

Batres (2011), señala que, hay una crisis en el trabajo, los sueldos de una persona ya no alcanzan. Para verificar las condiciones críticas del trabajo basta con analizar las estadísticas de referencia en cualquier país del mundo; incluso en los más desarrollados las circunstancias que rodean al trabajo se vuelven críticas. Pero es claro que en países menos desarrollados o de la periferia económica crecen las tasas de desempleo o las condiciones de trabajo se precarizan, así como crece la economía informal.

Tabla 6

Hombre como actor del ámbito público

Hombre como actor del ámbito público	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“El lugar del hombre está en el trabajo el de la mujer en la casa”	2	3	22	21	1	1
“Si fuera posible evitarlo, las mujeres no deberían trabajar fuera del hogar”	2	2	23	23	0	0
“Si un hombre tiene suficientes ingresos para el hogar, la mujer no debería trabajar”	2	2	22	23	1	0

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra la actitud hacia el hombre como único actor del ámbito público en hombres cisgénero y trans. Para este indicador se presentaron tres reactivos a los cuales ambas muestras indicaron en su gran mayoría estar en desacuerdo. Según la teoría, la lucha feminista ha presentado avances en la lucha por la inclusión de las mujeres en el ámbito público, cabe abrir a discusión como se relaciona esta variable con el desacuerdo hacia la proveeduría.

Heteronormatividad

Tabla 7

Placer centrado en la genitalidad

	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“El placer sexual del hombre está centrado en el sexo oral, la penetración y la eyaculación”	4	3	18	14	3	8

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra la actitud hacia el placer sexual centrado en la genitalidad en un grupo de hombres cisgénero y otro de hombres trans. Los resultados en el análisis comparativo indican que el desacuerdo fue mayoritario en hombres cisgénero con 18 participantes, mientras que en los hombres trans la actitud estuvo dividida con un poco más de la mitad (14) en desacuerdo 8 participantes indecisos y 3 en desacuerdo.

Este desacuerdo resulta importante destacarlo ya que según la teoría la penetración en el acto sexual también se ha observado como un medio para ejercer el poder. La discusión que habría que plantear en este punto y que habría que indagar es si realmente los hombres están teniendo apertura a otro tipo de goce y erotismo. También cabría indagar en el valor simbólico que se le otorga al pene en hombres cisgénero y hombres trans.

Además de lo anterior y por las respuestas divididas en hombres trans podría indagarse en las formas de vivir la sexualidad desde corporalidades diferentes y disidentes como son los cuerpos transmasculinos.

Tabla 8*Homofobia*

Homofobia	De acuerdo		En desacuerdo		indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“La homosexualidad es un problema que se puede resolver con un poco de esfuerzo y voluntad”	2	2	19	23	4	3
“La homosexualidad puede ser tolerada pero ellos tendrían que poner de su parte”	7	3	14	19	4	3
“La libertad sexual hace posible que hayan muchos gays”	8	2	15	19	2	4
“Las relaciones sexuales entre hombres contradicen la naturaleza humana”	6	2	14	21	5	2
“Los gays pueden hacer lo que quieran mientras no sea en público y no se metan conmigo”	4	4	20	20	1	1
“Los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad”	0	1	25	24	0	0
“No es normal ser homosexual o tener sentimientos homosexuales”	2	0	20	24	3	1
“Uno mismo escoge ser homosexual o heterosexual”	13	2	10	22	2	1

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra ocho reactivos para describir la actitud hacia la homofobia, presentados a los 50 participantes (hombres cisgénero y hombres trans). En esta tabla se observan diferencias entre los grupos para algunos de los reactivos. Lo que respecta al primer reactivo “La homosexualidad es un problema que se puede resolver con un poco de

esfuerzo y voluntad” y el reactivo “los gays pueden hacer lo que quieran mientras no sea en público y no se metan conmigo” ambos grupos muestran similitud en una actitud con mayoría en desacuerdo. Este reactivo muestra una posibilidad a un cambio que apela al respeto y puede mostrar mayor aceptación a otras expresiones de las vivencias sexo afectivas.

En cuanto a “la homosexualidad puede ser tolerada, pero ellos tendrían que poner de su parte” en ambos grupos hubo mayor cantidad de participantes en desacuerdo sin embargo se observan diferencias ya que 7 hombres cisgénero indicaron estar de acuerdo contra 3 trans que indicaron estar de acuerdo. En cuanto al desacuerdo 14 cisgénero contra 19 trans.

Si “La libertad sexual hace posible que haya muchos gays” 8 hombres cisgénero estuvieron de acuerdo contra 2 trans que estuvieron de acuerdo. En relación al desacuerdo la respuesta fue de 15 cisgénero contra 19 trans.

Aunque se observa un mayor número de participantes en desacuerdo cabe resaltar las diferencias que existen a un mayor número de hombres cisgénero de acuerdo con los reactivos.

Tabla 9

Conquista

Conquista	De acuerdo		En desacuerdo		Indeciso	
	cisgénero	trans	cisgénero	trans	cisgénero	trans
“Para un hombre es satisfactorio conquistar a una mujer”	14	14	6	7	5	4

Fuente: Cuestionario Likert

La tabla muestra la actitud hacia la conquista, se presentó un único reactivo “Para un hombre es satisfactorio conquistar a una mujer”. Es interesante observar que un poco más de la mitad (14 para ambos grupos), estuvo de acuerdo. El desacuerdo y los indecisos fueron similares. La conquista es parte del discurso de los hombres colocando a las mujeres (pensamiento heteronormado) en una posición de deseo por ser seducidas, esto las coloca al ojo de los hombres en una posición de desventaja, justificando en algunos casos hasta el

acoso callejero. La conquista es percibida como seducción y casería que debe enfrentar para ser valorado por otros hombres.

1.02 Análisis general

Al hacer una revisión global de los resultados se puede verificar que en los grupos de hombres cisgénero y hombres trans hay más similitud que diferencia en las actitudes hacia la masculinidad hegemónica, en especial en lo que respecta a la virilidad y el éxito laboral y una diferencia en la variable de heteronormatividad.

Respecto a la virilidad hubo mayoría de acuerdo en aspectos como la demostración social de la masculinidad tanto en hombres cisgénero como en hombres trans. Este es un aspecto que respalda la teoría donde se ha explicado que la masculinidad es vista y vivida como algo que está en constante escrutinio y duda a la cual los hombres deben responder y validar, en muchos casos esta demostración social se ha traducido en el ejercicio de la violencia, en establecimiento de relaciones de poder y también en la competencia desmesurada. Este aspecto tan puntual abre un espacio para el análisis más amplio de ¿qué es lo que los hombres piensan que deben demostrar?

Siguiendo con el tema de la virilidad se encontró actitud dispersa y dividida entre el acuerdo y desacuerdo en cuanto a las pautas de comportamiento sexual. Algo que se hace evidente en estos tiempos de coyuntura donde las teorías feministas han puesto referentes para las mujeres y se encuentran activamente en la deconstrucción de la figura femenina sumisa en muchas áreas y aspectos como puede serlo la deconstrucción de las princesas y colocar en libros y en espacios para niñas mujeres académicas, independientes e incluso más abiertas para explorar su sexualidad, en el caso de los hombres esto aún no ha sucedido, el trabajo con hombres no ha llegado a colocar referentes puntuales que permitan explorar la sexualidad de manera diversa, como un factor de comunicación humana, falta espacio para la categoría de goce en la sexualidad masculina. Esto se evidencia en la mayoría que parece indicar estar en desacuerdo a algunos reactivos, pero muestran más acuerdo con el hecho de que los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad y a la afirmación que lo más importante en la relación sexual es sentir placer. Estos espacios donde la muestra parece dividir su actitud es un espacio donde se puede abrir a discusiones futuras sobre la sexualidad

desde lo masculino y más aún desde la sexualidad en cuerpos transmasculinos. Estas afirmaciones a dichos reactivos están permeadas del discurso masculino del que es siempre listo, siempre potente y visualizan al hombre como una máquina de satisfacción como lo muestra la teoría.

Similar a las pautas de comportamiento sexual fue el caso de la autonomía, donde la actitud también se vio dividida entre el acuerdo y el desacuerdo, con varios participantes indecisos. Pero llama la atención que se encuentra una mayor cantidad de participantes tanto cisgénero como trans en acuerdo al reactivo “un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles”. Esta afirmación se puede contrastar con la teoría en que la masculinidad se ha visto como un símil de liderazgo, de “cabeza fría”, “allí donde la emoción no ha permeado se puede pensar mejor”. Estos discursos han sido parte de ideas fundamentalistas como las religiosas que aseguran que los hombres son “cabeza de hogar”, son los dirigentes y pastores, las mujeres según afirman estas doctrinas pueden verse como “la ayuda idónea”

Con lo que respecta al éxito laboral se puede evidenciar cómo el trabajo es uno de los elementos subjetivos y objetivos más relevantes para la realización de la masculinidad, tomando en cuenta que fue la variable hacia la cual más participantes cisgénero mostraron su acuerdo en el indicador de la relación entre éxito y trabajo mientras que En los hombres trans la actitud estuvo dividida entre el acuerdo y desacuerdo. Este aspecto se respalda también en la competencia, el trabajo es una forma también de mostrar un estatus social, una forma de lograr no solo la sobrevivencia si no el alcance de cierto estilo de vida, alimentando más y más la competencia y el consumo, aspectos que sostienen la hegemonía. Lo particular de este aspecto es que los hombres trans tuvieron una actitud dividida y marca de los pocos aspectos donde la actitud no mostró un comportamiento similar en ambos grupos.

En cuanto al éxito laboral, también se exploraron los indicadores de proveeduría y el hombre como actor del ámbito público. En el caso de la proveeduría la mayoría de los participantes tanto hombres trans como cisgénero mostraron una actitud en desacuerdo. Para el análisis de este apartado resulta importante observar los cambios en el mercado laboral y analizar cómo estos se traducen en incertidumbre y malestar y por qué la proveeduría pierde validez, al resultar más dificultoso sostener un hogar con un

único ingreso. En el caso del indicador del hombre como actor del ámbito público, los datos obtenidos en la investigación, revelan que los hombres han aceptado la presencia de las mujeres en el ámbito laboral, sin embargo, cabría indagar sobre el pensamiento de los hombres cuando las mujeres u hombres diversos ocupan cargos directivos.

El trabajo sigue siendo fundamental para la masculinidad hegemónica y aún está protegido estructuralmente. Se articula con la virilidad ya que es un medio para expresar socialmente la masculinidad.

La variable en la que se encontró más diferencias fue en la heteronormatividad. En este caso para el indicador del placer centrado en la genitalidad la mayoría de hombres cisgénero mostraron desacuerdo, mientras que la actitud en los hombres trans estuvo dividida entre el desacuerdo y la indecisión. La genitalidad en este punto resulta interesante en lo que pueda presentarse como futuras investigaciones en tema de transmascunidades ya que abre a la pregunta de la significación que se da al pene en esta población y comprender el punto alto de la indecisión que puede ser punto de análisis para identificar si los hombres trans se están replanteando vivir sus corporalidades más allá de los mandatos de orden y cuerpo masculino y estarán más abiertos en esa indecisión a explorar sus goces o por el contrario tenderán a adaptarse al modelo de masculinidad dominante.

En el cuadro de homofobia, aunque hubo más participantes que mostraron una actitud en desacuerdo, las diferencias entre la cantidad de participantes que estuvieron de acuerdo en los reactivos es mayor en hombres cisgénero que en hombres trans. En Guatemala aún resulta difícil hablar de diversidad sexual y la heterosexualidad se ha interiorizado como una forma de dominación. Sin embargo, en el análisis global, el hecho de que haya más participantes en desacuerdo hacia estas variables da la pauta para evidenciar pequeños espacios donde esta estructura conocida como masculinidad hegemónica está sufriendo algunos cambios y se está abriendo el diálogo a nuevas formas de vivirse y expresarse desde la orientación sexual.

Lo que destaca en este trabajo es la similitud encontrada en las actitudes hacia la masculinidad hegemónica entre los hombres trans y los hombres cisgénero. Se observa que, a nivel general, la actitud está dividida entre el acuerdo y desacuerdo con varios participantes indecisos esto abre el estudio para futuros análisis. Esta división en las

actitudes puede abrir la pregunta si hay aspectos a los cuales se mostró una actitud en desacuerdo porque los discursos muestran esta actitud como la políticamente correcta, para lo cual habría que contrastar con la práctica.

Se observa en este estudio también aspectos donde hubo más acuerdo en los hombres trans como es el caso del reactivo que “en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar”

Siguiendo el análisis podemos observar que las similitudes entre hombres trans y hombres cisgénero pueden ser una muestra que aún no se ha logrado construir una línea de pensamiento y acción que muestre masculinidades construidas desde lo trans. El análisis global nos muestra que el modelo de masculinidad hegemónica es dominante.

Capítulo IV

4. Conclusiones y recomendaciones

4.01 Conclusiones

- Al hacer una comparación global de los resultados obtenidos, se puede verificar que en los grupos de hombres cisgénero y hombres trans hay más similitud que diferencia en las actitudes hacia la masculinidad hegemónica, en especial en lo que respecta a la virilidad y el éxito laboral, sin embargo existe una marcada diferencia en la heteronormatividad donde si bien se observa un mayor número de hombres cisgénero en desacuerdo el número de participantes de acuerdo es mayor que en los hombres trans.
- En relación con la virilidad, la mayoría de hombres cisgénero como trans tienen una actitud de acuerdo en lo que respecta a la demostración social de la masculinidad, así como al hecho de que un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles.
- Con respecto a la virilidad tanto hombres trans como cisgénero una mayor cantidad de participantes muestran una actitud en desacuerdo con las pautas de comportamiento sexual, es decir que existe un ligero cambio en lo que respecta a que es el hombre quien debe tomar iniciativa y mostrarse como aquel que siempre está dispuesto para las relaciones sexuales. Sin embargo, resaltan aspectos como la afirmación de que los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad.
- La división en la opinión respecto a las pautas de comportamiento sexual abre el estudio a otras posibilidades de análisis que permitan contrastar los discursos entre lo que puede esconderse como “políticamente correcto”
- El trabajo ha sido un punto fundamental para que la masculinidad hegemónica opere como instrumento de dominación. La actitud en este caso tanto en hombres trans como cisgénero es de acuerdo como se observa en el indicador de relación éxito y trabajo.
- El comportamiento orientado a metas como parte de la variable de éxito laboral se observa más fuerte en hombres cisgénero que en hombres trans.

- La masculinidad hegemónica como sistema ha venido sufriendo algunos quiebres gracias a las luchas feministas, las luchas de la diversidad y los cambios socioeconómicos. En relación a la proveeduría y situar al hombre como único actor del ámbito público tanto hombres trans como hombres cisgénero mostraron una actitud en desacuerdo.
- Los cambios socioeconómicos han hecho que sea cada vez más difícil que un hogar pueda sostenerse con un solo ingreso, esto puede estar provocando una crisis mostrando que los hombres cisgénero como trans, tengan una actitud en desacuerdo hacia la proveeduría.
- La masculinidad hegemónica como estructura de dominación basa su subsistencia en la aplicación de normas como es la heteronorma. En esta investigación se pudo observar una diferencia entre hombres cisgénero y hombres trans en cuanto a la homofobia como indicador de heteronorma. A pesar de que más participantes mostraron desacuerdo hacia esta, hubo más hombres cisgénero de acuerdo con la homofobia que hombres trans.
- En relación al placer centrado en la genitalidad hay una opinión dividida en los hombres trans y un desacuerdo en hombres cisgénero.
- La masculinidad es algo que debe demostrarse socialmente, para ello se siguen las normas en especial la heteronorma, una forma de validarla está en colocar al hombre como aquel que “conquista”. Ambos grupos estuvieron de acuerdo ante la afirmación “para un hombre es satisfactorio conquistar a una mujer”. Esta actitud conlleva a ejercer violencia sobre las mujeres, porque las coloca en una posición de sumisión y de sujetos que quieren ser conquistados, afirmación que ha validado y legitimado la violencia a las mujeres (como puede ser el caso del acoso callejero) durante muchos años. Esta afirmación también violenta a hombres diversos.
- En general se observa que hay más participantes en actitud de desacuerdo hacia la masculinidad hegemónica, pero resulta importante resaltar aquellos aspectos en los que hay acuerdo como es el caso de la autonomía, la conquista, el éxito y el trabajo ya que en esos pequeños espacios es donde se encuentra el estudio que hay que realizar para cambiar violencias simbólicas.

- La masculinidad hegemónica es un aparato complejo cuyo nivel ligeramente orientado más al desacuerdo pareciera ser indicador que la muestra se desapega del modelo, se reconoce la necesidad de abordar estas variables más a profundidad en próximos estudios.

4.02 Recomendaciones

- Es importante que los estudios de género no se confundan solo con trabajar el tema de mujeres, la investigación debe continuar en temas relacionados con la masculinidad y hacer un trabajo de sensibilización con hombres aprovechando los grupos y colectivos organizados como es el caso del Colectivo Transformación.
- Se recomienda el estudio a nivel cualitativo en la demostración social de la masculinidad ya que este ítem abre a la pregunta ¿qué piensan los hombres que tienen que demostrar para validar su masculinidad?
- Se reconoce la importancia de indagar ¿Cuál es la percepción de los hombres trans respecto a los hombres cis?
- Se recomienda al colectivo Transformación el indagar y discutir sobre referentes trans masculinos que muestren una construcción masculina más allá de la hegemónica.
- Se reconoce que aún quedan muchas aristas por explorar en el tema de la masculinidad que se construye desde lo trans y la necesidad de la población de contar con un cuerpo teórico al respecto. Se recomienda continuar este estudio con un enfoque cualitativo para indagar sobre temas específicos a mayor profundidad.
- De este estudio pueden derivar otra serie de estudios que puedan ayudar a la comprensión de las realidades trans, en especial de los hombres trans y cómo viven su masculinidad, uno de los puntos que puede tomarse en cuenta es el análisis simbólico que tiene el pene y el papel que este juega en la construcción y vivencia de la sexualidad desde los cuerpos transmasculinos.
- El colectivo Transformación puede realizar trabajo con hombres para discusión y socialización de experiencias desde las visiones y construcciones de la masculinidad en grupos heterogéneos de hombres cisgénero y trans.

- La Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala y el Colectivo Transformación pueden realizar trabajos en conjunto para comprender otras realidades sociales como son las experiencias trans.
- La escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala podría beneficiarse con material disponible en la biblioteca respecto a realidades trans, trabajo que podría realizarse en conjunto con el Colectivo trans formación.
- La Escuela de Psicología de la Universidad de San Carlos puede realizar estudios sobre cuerpos, sexualidades y goces masculinos, trans y otros disidentes.
- La Universidad de San Carlos de Guatemala y la Escuela de Ciencias psicológicas pueden tomar un punto de partida para promover el estudio en temas pioneros como es el caso del estudio de la masculinidad construida desde lo trans a través de las diferentes plataformas de investigación.
- Es recomendable abordar con enfoque cualitativo aquellos indicadores en los que se mostró una actitud de acuerdo como fueron la conquista, el éxito, el trabajo y algunas pautas de comportamiento sexual, espacios donde muy sutilmente puede verse arraigada algún tipo de violencia.
- Para las personas que participaron en el estudio se recomienda realizar trabajos de discusión en el tema de masculinidad para profundizar en cuanto a conocimientos y experiencias.
- Para las personas que participaron en el estudio se recomienda participar en espacios de discusión de masculinidades como son diferentes coloquios y congresos.

4.03 Referencias

- Allport, G. (1963). *Desarrollo y cambio: consideraciones básicas para una psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós .
- Badinter, E. (1992). *XY, la identidad masculina*. Madrid: Alianza.
- Balza, I. (2009). *Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerismo*. *Filosofía, moral y política*, 123-144.
- Baró, M. (1983). *Acción e ideología*. San Salvador: UCA .
- Barrios, W. (2018). *La masculinidad hegemónica y su impacto en la vida de las niñas, adolescentes y jóvenes*. Guatemala: Fondo de población de las Naciones Unidas.
- Batres, J. (2011). *Tensiones y respuestas del modelo de masculinidad dominante en estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala : Dirección general de investigación DIGI.
- Bonino, L. (2000). *Varones, género y salud mental*. Barcelona : Ikaria.
- Bonino, L. (2012). *Virtudes y problemas de la masculinidad*. *Dossiers feministes* 6, 34-57.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona : Anagrama .
- Burín, M. (2000). *Construcción de la subjetividad masculina*. En M. B. Meller, *Varones: género y subjetividad masculina* (págs. 123-148). Argentina: Paidós.
- Chirix, E. (1997). *Identidad masculina entre kaqchikeles*. Guatemala : USAC.
- Connell, R. (1987). *Gender and power: society, the person and sexual politics*. Polity Press, 23-48.
- Gómez, M. (1998). *Elementos de estadística descriptiva*. San José : Editorial Universidad Estatal a Distancia .
- González, P. (2010). *Género: una contribución desde el feminismo*. Guatemala : IDEI-MUSAC.
- Hearn, J. (2004). *From hegemonic masculinity to the hegemony of men*. Cambridge: FemTheory.
- Lagarde, M. (1990). *Identidad de género y derechos humanos*. Ciudad de México : UNAM.
- Lamas, M. (2003). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. En M. Lamas, *El género: la construcción social de la diferencia sexual* (págs. 61-89). México : PUEG.

- Luna, J. (2011). Estrategias para la transversalización del enfoque de género y la masculinidad en la oficina de la UNFPA. Guatemala : Fondo de población de Naciones Unidas .
- Martínez-Guzmán, A. (2010). Narrativas en torno al trastorno de identidad sexual: de la multiplicidad transgénero a la producción de trans conocimientos. Ciudad de México: Prisma Social.
- Rich, A. (1989). La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana. En C. Navarro, Sexualidad, género y roles (págs. 66-79). Buenos Aires: Fondo de la cultura económica .
- Rubin, G. (1996). El tráfico de mujeres. En Navarro, Qué son los estudios de género (págs. 140-173). Buenos Aires: Fondo de la cultura económica.
- Schongut, N. (2012). La construcción social de la masculinidad: poder hegemonía y sociedad. Psicología, conocimiento y sociedad , 12-45.
- Scott, J. (1999). El género, una categoría útil para el análisis histórico. Ciudad de México : PUEG.
- Soley-Beltran, P. (2004). Cuerpos ideales. Una aproximación al estudio de modelos de moda. Quaderns, 107-134.
- Vidal-Ortíz, J. (2011). Transmasculinidades y sexualidades genrizadas. masculinidades y equidad , 3-27.

2.16 Anexos

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA –CIEPs-

CUESTIONARIO LIKERT

Fecha: __ - ____ - ____

Código: _____

A continuación, se le presenta un cuestionario Likert que consta de una serie de 63 enunciados y que está utilizado para la investigación “Actitudes de masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del colectivo Transformación”. Léalo detenidamente, si tiene alguna duda, pregunte al entrevistador al respecto. Todas sus respuestas y sus datos personales serán confidenciales.

Datos Personales

Edad: _____ años

Escolaridad: _____

Trabaja: SI____ NO____

Estado Civil: _____

Grupo étnico al que pertenece: Indígena, _____ Ladino, _____ Otro _____.

Religión: católica, _____ Evangélica, _____ Otra, _____.

Usted se identifica como: Hombre trans____ Hombre cisgénero _____.

Su orientación sexual es: heterosexual____ homosexual____ bisexual____ pansexual____
asexual_____

Las afirmaciones que va a leer son opiniones con las que algunas personas están de acuerdo y otras en desacuerdo. Se le pide que elija la opción de respuesta que mejor represente su opinión, marcando con una X la celda de su elección.

No.	Afirmaciones	Muy de acuerdo	De acuerdo	indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1	“Buscar pareja es parte de la naturaleza de los hombres”.					
2	“Cuando se agrede a un gay es porque provoca a los hombres”.					
3	“El cortejo debe enfrentar y resolver dificultades para ser apreciado y producir relaciones duraderas”					
4	“El divorcio está debilitando la moral de nuestros tiempos”					
5	“El éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo”					
6	“El hombre debe ser capaz de solucionar todos los problemas que se le presentan”					
7	“El hijo es el producto del amor de la pareja”					
8	“El hombre debe ser capaz de tener todo bajo control”					
9	“El hombre es el principal responsable de					

	mantener el hogar”					
10	“El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos”					
11	“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en el cortejo”					
12	“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales”					
13	“El hombre siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales”					
14	“El lugar del hombre está en el trabajo el de la mujer en la casa”					
15	“EL matrimonio es una de las decisiones más importantes en la vida”					
16	“El matrimonio es una relación de pareja madura”					
17	“El matrimonio le da estabilidad a la relación de pareja”					
18	“El placer sexual del hombre está centrado en el sexo oral, la penetración y la eyaculación”					
19	“El principal objetivo en la vida de un hombre es tener un hijo”					

20	“El principal objetivo en la vida es fundar una familia”					
21	“En la vida de un hombre es prioritario tener éxito laboral”					
22	“En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar”					
23	“Eres un verdadero hombre hasta que sido un buen padre”					
24	“Hombre es aquel que es capaz de demostrarlo socialmente”					
25	“La homosexualidad es un problema que se puede resolver con un poco de esfuerzo y voluntad”					
26	“La homosexualidad puede ser tolerada, pero ellos tendrían que poner de su parte”					
27	“La libertad sexual hace posible que hayan muchos gays”					
28	“La realización del hombre depende de alcanzar ciertas metas establecidas previamente”					

29	“Las personas se divorcian por problemas que no logran resolver no porque lo deseen”					
30	“Las relaciones sexuales entre hombres contradicen la naturaleza humana”					
31	“Lo más importante en la relación sexual es sentir placer”					
32	“Lo más importante en la vida de un hombre es ser padre”					
33	“Los gays pueden hacer lo que quieran mientras no sea en público y no se metan conmigo”					
34	“Los hijos le dan sentido a la vida de un hombre”					
35	“Los hombres están preparados para tener hijos hasta que trabajan”					
36	“Los hijos son importantes en la vida de un hombre”					
37	“Los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad”					
38	“Los hombres y las mujeres nacimos para vivir en pareja”					
39	“Los homosexuales no					

	contribuyen en nada a la sociedad”					
40	“Mantener varias relaciones de pareja al mismo tiempo impide desarrollar la capacidad de amar a alguien”					
41	“No es normal ser homosexual o tener sentimientos homosexuales”					
42	“Padre es el que mantiene y educa a sus hijos”					
43	“Para un hombre es satisfactorio conquistar a una mujer”					
44	“Por naturaleza el hombre necesita más de las relaciones sexuales”					
45	“Ser un buen jefe de hogar permite confirmarse como hombre”					
46	“Si fuera posible evitarlo, las mujeres no deberían de trabajar fuera del hogar”					
47	“Si un hombre tiene suficientes ingresos para el hogar la mujer no debería trabajar”					
48	“Si uno ya se gana la					

	vida, está preparado para ser padre”					
49	“Siempre que sea posible, hay que evitar el divorcio”					
50	“Tener un hijo es tener por quien luchar en la vida”					
51	“Tener una pareja permanente y exclusiva es el sueño de todo hombre”					
52	“Todo hombre deber ser capaz de mantener económicamente a su pareja”					
53	“Un hombre de verdad es capaz de mantener su hogar”					
54	“Un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles”					
55	“Un hombre se define cuando se casa, forma un hogar y se hace responsable de el”					
56	“Un hombre debe dar caricias y cariño a sus hijos”					
57	“Una mala relación sexual con la pareja estable, explica que se tengan relaciones					

	paralelas”					
58	“uno mismo escoge ser homosexual o heterosexual”					
59	“La fidelidad es la clave del éxito en la relación de pareja”					
60	“La fidelidad es necesaria para mantener una relación de pareja”					
61	“Ser hombre significa mantener el control de sus emociones y no mostrarlas en público”					
62	“competir es parte de la naturaleza de los hombres”					
63	“Eres un verdadero hombre hasta que logras posicionarte en un buen trabajo”					

Finalmente, anote tres cualidades esperadas de un hombre.

1. _____ 2. _____ 3. _____

Gracias por participar.

(Batres J. 2011)

Universidad de San Carlos de Guatemala

Centro Universitario Metropolitano

Escuela de Ciencias Psicológicas

Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs-

Consentimiento Informado para cuestionario Likert

Nombre del Estudio: Actitudes de masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del Colectivo Transformación.

Investigador: Gabriel Álvarez González

Motivo de la investigación: Tesis con fines de graduación de la Licenciatura en Psicología.

Se les está invitando a participar en una investigación sobre “Actitudes de masculinidad hegemónica en hombres trans y hombres cisgénero del Colectivo Transformación”. Antes de decidir si participa o no, debe conocer y comprender cada uno de los siguientes apartados. Este proceso se conoce como consentimiento informado. Siéntase con absoluta libertad para preguntar sobre cualquier aspecto que le ayude a aclarar sus dudas al respecto.

Una vez que haya comprendido de qué trata y cómo se trabajará el estudio, y si usted desea participar, entonces se le pedirá que firme este formulario de consentimiento del cual se le entregará una copia firmada y fechada.

En caso de aceptar participar en el estudio se acordarán de una a dos citas con duración aproximadamente de una hora en las instalaciones del Colectivo Transformación (Avenida Centroamérica 14-00 zona 1 ciudad de Guatemala) , para que pueda responder el instrumento que comprende un cuestionario de 63 enunciados.

Aclaraciones:

- Su decisión de participar en el estudio es completamente voluntaria;
- No habrá ninguna consecuencia desfavorable para usted en caso de no aceptar la invitación;
- Si decide participar en el estudio y posteriormente decide retirarse, se le pide dar a conocer su retirada, pudiendo informar o no las razones de su decisión, la cual será respetada;

- No tendrá que hacer gasto alguno durante el estudio;
- No recibirá pago por su participación;
- La información obtenida durante el estudio será publicada de manera general manteniendo la confidencialidad individual de la persona participante; y
- Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación puede firmar la Carta de Consentimiento informado que forma parte de este documento.

En la Ciudad de Guatemala, el ____ de _____ del año 201__, yo, _____ he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos sin identificación de las personas participantes. Convengo en participar en este estudio de investigación. Recibiré una copia firmada y fechada de esta forma de consentimiento.

Firma del participante

Transgredir, migrar y ser

Por: Gabriel Álvarez

Sentí y pensé que tenía mucho que decir. Sin embargo, pasé alrededor de tres semanas con la aterradora página en blanco, escribiendo una línea y borrando. Traté de escudarme, queriendo hablar desde las posiciones teóricas sobre el género y las identidades disidentes, pero después de reflexionar, llegué a la conclusión que lo que siempre me ha parecido importante es la forma en que los temas (el género en este caso) nos atraviesan la piel y van creando nuestras narrativas. Y rescato la importancia de estas vivencias porque son las que forjan nuestros discursos y son nuestros discursos lo que nos terminan forjando.

Tengo hasta el momento siete años de identificarme como “hombre transgénero”. En lo que respecta al dato registrado, soy el primer hombre trans en Guatemala que reporta y expone haber realizado una cirugía de pecho e iniciar el tratamiento hormonal con testosterona sin traspasar las barreras geográficas. Siete años nombrándome en masculino y siendo leído socialmente como hombre. Sin embargo, desde hace un par de años he venido a cuestionarme la categoría de “hombre”. ¿Por qué nombrarme “hombre trans” y no “persona trans”?

Desde la vivencia hay aspectos de la vitalidad masculina que no me agradan. La masculinidad tiene una carga represiva bastante fuerte, sobre todo en los aspectos afectivos. Con el tiempo empecé a sentir que mis relaciones personales cambiaban. Cada vez me era más difícil acceder a los otros desde la ternura. Empecé a sentir como la relación con mi padre se volvía fría y distante (pasar del trato de “mi amor” al “vos”), quizás porque en su idea de respetar mi “masculinidad” debía mostrarse con ese trato hacia mí.

La ternura y el amor son aspectos humanos que debieran trascender el género, pero siendo el género un dispositivo del poder que sirve a los intereses, también en él va articulado el hacer menos humano al humano, distanciando a la persona de su ser y consolidando como necesidades y normas lo que el sistema establece. De esta manera, articulamos un sistema de consumo que no nos lleva a la satisfacción, ya que lo que “vende” nos es ajeno.

Deconstruir la idea de “masculino” que nos han vendido debe hacerse desde la ternura. Desde recuperar los espacios afectivos, quitando la racionalidad de la que se ha dotado y se les ha demandado a los hombres. La rebeldía desde lo masculino debiera ser un acto desde la ternura y el amor.

Con la experiencia de vida trans también ocurre el haber tenido la oportunidad de ser leído socialmente desde seis identificaciones diferentes. A lo largo de mi vida me han leído como mujer, como lesbiana, como hombre trans, como hombre cisgénero, como hombre gay y la última fue como mujer trans. La lectura como mujer trans fue quizás una de las que más me ha impresionado. Las personas al verme me identifican fácilmente como un hombre cisgénero sin embargo, en una diligencia al entregar mi documento se encontraron con que en la casilla, de sexo aparece “femenino”. Después de un silencio un poco incómodo para mi interlocutor, le expliqué que era transgénero, lo que inmediatamente asoció con el hecho de que estaba transitando para identificarme como mujer. Lo curioso en estas lecturas es que en cada una he encontrado un monto y una forma de violencia distintos.

El tránsito me ha dado la oportunidad de ver a través de distintas miradas y cuestionar muchas cosas, como por ejemplo las relaciones que tenemos con los otros y la relación que tenemos con nosotros mismos, en especial con nuestros cuerpos, ya que él es el medio con el que objetivamos todas nuestras construcciones subjetivas. En mi vivencia como “hombre trans” me di cuenta que en la transición física no me encontraba en un punto de reconciliación con mi cuerpo, no estaba en armonía. A vista de todo, pues me veo como un hombre atlético. Sin embargo, la armonía con el cuerpo no depende de tan cercano se está con los estándares de belleza. Entre los tránsitos, me encontré que había aspectos con los que me hacía falta reconciliar.

La testosterona sintética empezó a desconectarme de mí. Me hacía sentir ajeno. Ya no era sólo en el pensamiento o en los afectos donde la categoría “hombre” no me sentaba bien. El “hombre” empezó a repercutir en el cuerpo. Después de varios meses con dolores de cabeza y molestias que no se explicaban muy bien por nada físico, decidí suspender el tratamiento hormonal, y así han pasado cinco meses. Cinco meses que significaron otro viaje muy simbólico. Por ejemplo, volver a menstruar después de ocho años y hacerlo desde un cuerpo distinto, teniendo una lectura social diferente. Admito, y me atrevo a decir que fue

otra menarquia. Me encontré entonces con el hecho de que estaba frenando el potencial de mi cuerpo por responder a estándares sociales.

Desde la razón no concibo explicarlo. Sólo alcanzo a hacerlo desde el sentir. En el momento que volví a menstruar me sentí fuerte, sentí el cuerpo vivo y capaz de funcionar por el mismo, sentí desde el vientre que tenía capacidad creadora y por ello sentí fuerza al saberme con la posibilidad de gestar una vida. Aún no sé si gestar esté en el plano de mi deseo. Creo que habrá tiempo para repensarlo. Y con esto, no quiero decir que me estoy nombrando “mujer”. Sólo intento evidenciar lo que los quiebres al binario y las identidades disidentes somos realmente: una maraña de cuestionamientos que aún no terminamos de desenredar.

Romper el binario no es un juego de vestidos, barbas y tacones. Romper el binario no es un acto performativo. Romper el binario es poner en tela de juicio las brechas que nos coloca el género y ponerlas desde las experiencias que nos atraviesan la piel, es decir, que se siente menstruar desde el baño de hombres. O cómo se siente entrar a un grupo y ser escuchado y que el liderazgo jamás se ponga en duda. O admitir como las represiones sobre los afectos nos van enajenando. Romper el binario es un ejercicio de resistencias diarias y constantes contra un sistema que oprime, es decir, que el género intersecta. Saber que puedo escribir y hablar del tema porque tengo apoyo de mi familia, porque mis padres son académicos y tuvieron acceso a capital cultural.

Romper el binario es entonces reconocer que no podemos escapar al contexto en el que vivimos, que somos reproductores del sistema sexo-genero, del binario, de los estereotipos de la heteronorma, pero reconocer también que iniciaremos el camino para futuras generaciones. No podemos escapar al contexto, afirma Foucault, pero podemos ir abriendo las brechas que nos limitan, y con esto me lleno el corazón de esperanza, de pensar que otras formas de vivir y otras formas de relacionarnos son y serán posibles. De momento la única forma que conozco desde mi perspectiva para aportar al cambio es narrar un poco del viaje que llevo escrito en la piel. Un viaje que tiene por nombre, Gabriel

